

AÑO 2018

2 de diciembre de 2018

"Queridos hijos, cuando vienen a mí, como a una madre, con un corazón puro y abierto, sepan que los escucho, los aliento, los consuelo y, sobre todo, intercedo por ustedes ante mi Hijo. Sé que desean tener una fe fuerte y manifestarla de la manera correcta. Lo que mi Hijo les pide es una fe sincera, fuerte y profunda; en consecuencia, de cualquier manera que la manifiesten es válida. La fe es un secreto maravilloso que se guarda en el corazón. Ella se halla entre el Padre Celestial y todos sus hijos, se reconoce por los frutos y por el amor que se tiene hacia todas las criaturas de Dios.

Apóstoles de mi amor, hijos míos, confíen en mi Hijo. Ayuden a todos mis hijos a que conozcan Su amor. Ustedes son mi esperanza, ustedes que intentan amar sinceramente a mi Hijo. En el nombre del amor, por la salvación de ustedes, según la voluntad del Padre Celestial y por mi Hijo, estoy aquí entre ustedes.

Apóstoles de mi amor, que sus corazones, con la oración y el sacrificio, sean iluminados por el amor y la luz de mi Hijo. Que esa luz y ese amor iluminen a todos los que encuentran, y los haga regresar a Mi Hijo. Yo estoy con ustedes. De manera especial, estoy con sus pastores. Los ilumino y los animo con mi amor maternal para que, con sus manos bendecidas por mi Hijo, bendigan al mundo entero. Les doy las gracias."

2 de noviembre de 2018

"Queridos hijos, mi Corazón materno sufre mientras miro a mis hijos que no aman la verdad, que la esconden; mientras miro a mis hijos que no oran con sentimientos y con obras. Estoy muy triste mientras hablo a mi Hijo de tantos hijos míos que ya no tienen fe, que no lo conocen a Él, mi Hijo. Por eso, los invito a ustedes, apóstoles de mi amor: procuren mirar en los corazones de los hombres hasta el fondo, y allí encontrarán con seguridad un pequeño tesoro escondido. Mirar así es misericordia del Padre Celestial. Buscar el bien, incluso donde se encuentra el mal más grande, tratar de comprenderse los unos a los otros y no juzgar, es lo que mi Hijo pide de ustedes; y yo, como Madre, los invito a escucharlo.

Hijos míos, el espíritu es más poderoso que el cuerpo, y llevado por el amor y las obras supera todos los obstáculos. No olviden: mi Hijo los ha amado y los ama. Su amor está con ustedes y en ustedes cuando son uno con Él. Él es la luz del mundo y nadie ni nada logrará detenerlo en la Gloria final. Por eso, apóstoles de mi amor, no tengan miedo de dar testimonio de la verdad. Testimonienla con entusiasmo, con obras, con amor, con vuestro sacrificio y sobre todo con humildad. Testimonien la verdad a todos aquellos que no han conocido a mi Hijo. Yo estaré a vuestro lado, yo los alentaré. Testimonien el

amor que no cesa nunca, porque proviene del Padre Celestial que es eterno y ofrece la eternidad a todos mis hijos. El Espíritu de mi Hijo estará a vuestro lado. Nuevamente los invito, hijos míos: oren por vuestros pastores, oren para que puedan ser guiados por el amor de mi Hijo. Les doy las gracias."

2 de octubre de 2018

"Queridos hijos, los invito a ser valientes, a no desistir, porque el bien más pequeño y el más pequeño signo de amor, vencen sobre el mal cada vez más visible. Hijos míos, escúchenme, para que el bien pueda vencer, para que puedan conocer el amor de mi Hijo. Esta es la dicha más grande: los brazos de mi Hijo que abrazan; Él, que ama el alma, Él, que se ha dado por ustedes y siempre y nuevamente se da en la Eucaristía; Él, que tiene palabras de vida eterna. Conocer su amor, seguir sus huellas, significa tener la riqueza de la espiritualidad. Esa es la riqueza que da buenos sentimientos y ve el amor y la bondad en todas partes.

Apóstoles de mi amor, hijos míos, con el calor del amor de mi Hijo, sean como los rayos del sol que calientan todo en torno a sí. Hijos míos, el mundo tiene necesidad de apóstoles del amor, el mundo tiene necesidad de muchas oraciones: pero de oraciones con el corazón y con el alma, y no solo de aquellas que se pronuncian con los labios. Hijos míos, tiendan a la santidad, pero en humildad; en la humildad que le permite a mi Hijo realizar, a través de ustedes, lo que Él desea. Hijos míos, sus oraciones, sus palabras, pensamientos y obras, todo esto les abre o les cierra las puertas del Reino de los Cielos. Mi Hijo les ha mostrado el camino y les ha dado esperanza, y yo los consuelo y los aliento. Porque, hijos míos, yo he conocido el dolor, pero he tenido fe y esperanza. Ahora tengo el premio de la vida en el Reino de mi Hijo. Por eso, escúchenme: ¡tengan valor y no desistan! Les doy las gracias."

2 de septiembre de 2018

"Queridos hijos, mis palabras son simples, pero llenas de amor maternal y preocupación. Hijos míos, sobre ustedes se ciernen cada vez más las sombras de las tinieblas y del engaño, y yo los llamo hacia la luz y la verdad, yo los llamo hacia mi Hijo. Solo Él puede convertir la desesperación y el dolor en paz y serenidad, solo Él puede dar esperanza en los dolores más profundos. Mi Hijo es la vida del mundo: cuanto más lo conocen más se acercan a Él y más lo amarán porque mi Hijo es amor. El amor lo cambia todo, él hace maravilloso incluso lo que sin amor les parece insignificante. Por eso nuevamente les digo que, si desean crecer espiritualmente, deben amar mucho. Apóstoles de mi amor, sé que no siempre es fácil, pero, hijos míos, también los caminos dolorosos son vías que llevan al crecimiento espiritual, a la fe y a mi Hijo. Hijos míos, oren, piensen en mi Hijo. Durante todos los momentos del día eleven su alma a Él, y yo recogeré sus oraciones como flores del jardín más bello y las regalaré a mi Hijo. Sean apóstoles auténticos de mi amor, difundan a todos el amor de mi Hijo; sean jardines con las flores más bellas. Con la oración ayuden a sus pastores para que puedan ser padres espirituales llenos de amor hacia todos los hombres. ¡Les doy las gracias!"

2 de agosto de 2018

“Queridos hijos, con amor maternal los invito a abrir los corazones a la paz, a abrir los corazones a mi Hijo, a que en sus corazones cante el amor hacia mi Hijo, porque solo de ese amor llega la paz al alma. Hijos míos, sé que tienen bondad, sé que tienen amor, un amor misericordioso. Pero muchos hijos míos tienen aún los corazones cerrados. Piensan que pueden actuar sin dirigir sus pensamientos hacia el Padre Celestial que ilumina, y hacia mi Hijo, que siempre está nuevamente con ustedes en la Eucaristía y desea escucharlos. Hijos míos, ¿por qué no le hablan? La vida de cada uno de ustedes es importante y preciosa, porque es un don del Padre Celestial para la eternidad; por eso, no se olviden nunca de darle gracias: ¡háblenle! Sé, hijos míos, que para ustedes todavía es desconocido lo que vendrá después, pero cuando les llegue su después, recibirán todas las respuestas. Mi amor maternal desea que estén preparados. Hijos míos, con su vida pongan sentimientos buenos en el corazón de las personas que encuentran: sentimientos de paz, de bondad, de amor y de perdón. A través de la oración, escuchen lo que les dice mi Hijo y actúen en consecuencia. Los invito nuevamente a orar por sus pastores, por aquellos que mi Hijo ha llamado. Recuerden que tienen necesidad de oraciones y de amor. Les doy las gracias.”

2 de julio de 2018

"Queridos hijos, soy Madre de todos ustedes, por eso no tengan miedo, porque yo escucho sus oraciones. Sé que me buscan y por eso oro a mi Hijo por ustedes, mi Hijo que está unido con el Padre Celestial y con el Espíritu consolador, mi Hijo que guía a las almas hacia el Reino de donde Él ha venido, el Reino de la paz y de la luz. Hijos míos, les ha sido dada la libertad de elegir. Por eso yo, como Madre, les pido que usen la libertad para el bien. Ustedes, con almas puras y sencillas, son capaces de comprender; aunque algunas veces no entienden las palabras, dentro de ustedes sienten cuál es la verdad. Hijos míos, no pierdan la verdad y la vida verdadera por seguir la falsa. Con la vida verdadera el Reino Celestial entra en sus corazones: este es el Reino del amor, de la paz y de la concordia. Entonces, hijos míos, no existirá el egoísmo que los aleja de mi Hijo. En su lugar, habrá amor y comprensión por su prójimo. Por eso recuerden, nuevamente les repito: orar también significa amar a los demás, al prójimo y darse a ellos. Amen y den en mi Hijo, y Él obrará en ustedes y para ustedes. Hijos míos, piensen continuamente en mi Hijo y ámenlo inmensamente, así tendrán la vida verdadera, y esto será por la eternidad. Les doy las gracias, apóstoles de mi amor."

2 de junio de 2018

“Queridos hijos, los invito a que acojan mis palabras con sencillez de corazón, que como Madre les digo para que emprendan el camino de la luz plena, de la pureza, del amor único de mi Hijo, hombre y Dios. Una alegría, una luz que no se puede describir con palabras humanas, penetrará en su alma y los envolverá la paz y el amor de mi Hijo. Es lo que deseo para todos mis hijos. Por eso ustedes, apóstoles de mi amor, ustedes que saben amar, ustedes que saben perdonar, ustedes que no juzgan, ustedes a los que yo exhorto: sean ejemplo para todos aquellos que no van por el camino de la luz y del amor, o que se han desviado de él. Con su vida muéstrenles la verdad. Muéstrenles el amor, porque el amor supera todas las dificultades, y todos mis hijos tienen sed de amor. Su unión en el amor es un regalo para mi Hijo y para mí. Pero, hijos míos, recuerden que

amar significa desear el bien a su prójimo y desear la conversión de su alma. Pero, mientras los miro reunidos en torno a mí. mi Corazón está triste, porque veo muy poco el amor fraterno, el amor misericordioso. Hijos míos, la Eucaristía, mi Hijo vivo en medio de ustedes y sus palabras, los ayudarán a comprender, porque Su Palabra es vida, Su Palabra hace que el alma respire, Su Palabra hace conocer el amor. Queridos hijos nuevamente les pido como Madre que desee el bien de sus hijos: amen a sus pastores, oren por ellos. ¡Les doy las gracias!"

2 de mayo de 2018

"Queridos hijos, mi Hijo, que es la luz del amor, todo lo que ha hecho y hace, lo hace por amor. Así también ustedes, hijos míos, cuando viven en el amor y aman a su prójimo, hacen la voluntad de mi Hijo. Apóstoles de mi amor, háganse pequeños. Abran sus corazones puros a mi Hijo para que Él pueda actuar por medio de ustedes. Con la ayuda de la fe, llénense de amor, pero, hijos míos, no olviden que la Eucaristía es el corazón de la fe: es mi Hijo que los nutre con su Cuerpo y los fortalece con su Sangre. Este es el milagro del amor: mi Hijo, quien siempre y nuevamente viene vivo para dar vida a las almas. Hijos míos, al vivir en el amor hacen la voluntad de mi Hijo y Él vive en ustedes. Hijos míos, mi deseo materno es que lo amen cada vez más, porque Él los llama con su amor, les da amor para que lo difundan a todos alrededor de ustedes. Como Madre, por medio de Su amor, estoy con ustedes para decirles palabras de amor y de esperanza, para decirles palabras eternas y victoriosas sobre el tiempo y sobre la muerte, para invitarlos a ser mis apóstoles del amor. Les doy las gracias."

2 de abril de 2018

"Queridos hijos, por el gran amor del Padre Celestial estoy con ustedes como su Madre, y ustedes están conmigo como mis hijos, como apóstoles de mi amor que continuamente reúno en torno a mí. Hijos míos, ustedes son aquellos que con la oración se deben entregar completamente a mi Hijo, que no sean más ustedes los que viven sino mi Hijo en ustedes. De manera que todos aquellos que no conocen a mi Hijo, lo vean en ustedes y deseen conocerlo. Oren para que en ustedes vean una decidida humildad y bondad, disponibilidad para servir a los demás; que vean en ustedes que viven con el corazón el llamado terrenal en comunión con mi Hijo; que en ustedes vean dulzura, ternura y amor hacia mi Hijo, como hacia sus hermanos y hermanas. Apóstoles de mi amor, deben orar mucho y purificar sus corazones, de manera que sean ustedes los primeros en caminar por la senda de mi Hijo; para que sean aquellos justos que están unidos a la justicia de mi Hijo. Hijos míos, como mis apóstoles, deben estar unidos en la comunión que proviene de mi Hijo, para que mis hijos que no conocen a mi Hijo reconozcan la comunión del amor, y deseen caminar por el camino de la vida, por la senda de la unión con mi Hijo. Les doy las gracias."

18 de marzo de 2018

"Queridos hijos, mi vida terrena era simple: amaba y me hacían feliz las pequeñas cosas; amaba la vida, don de Dios, aunque los dolores y sufrimientos traspasaban mi Corazón. Hijos míos, tenía la fuerza de la fe e ilimitada confianza en el amor de Dios. Todos los

que tienen la fuerza de la fe son más fuertes. La fe te hace vivir en lo justo, y entonces la luz del amor divino llega siempre en el momento deseado. Esta es la fuerza que sostiene en el dolor y en el sufrimiento. Hijos míos, oren por la fuerza de la fe, confíen en el Padre Celestial y no tengan miedo. Sepan que ninguna criatura de Dios se perderá, sino que vivirá para siempre. Todo dolor tiene su fin y después comienza la vida en libertad, allí donde todos mis hijos vienen, donde todo retorna. Hijos míos, su lucha es dura, lo será todavía más, pero ustedes sigan mi ejemplo. Oren por la fuerza de la fe, confíen en el amor del Padre Celestial. Yo estoy con ustedes, yo me manifiesto a ustedes, yo los animo. Con inmenso amor maternal acaricio sus almas. Les doy las gracias."

2 de marzo de 2018

"Queridos hijos, grandes obras ha hecho en mí el Padre Celestial, como las hace en todos aquellos que tiernamente lo aman y lo sirven con fe. Hijos míos, el Padre Celestial los ama y por su amor yo estoy aquí con ustedes. Él les habla, ¿por qué no quieren ver los signos? Con Él todo es más fácil: el dolor vivido con Él se vuelve más tenue porque existe la fe. La fe ayuda en el dolor y sin la fe el dolor lleva a la desesperación. El dolor vivido y ofrecido a Dios enaltece. ¿Acaso no ha sido mi Hijo quien por su doloroso sacrificio ha salvado el mundo? Como Madre suya estaba con Él en el dolor y en el sufrimiento, como estoy con todos ustedes. Hijos míos, estoy con ustedes en la vida, en el dolor, en el sufrimiento, en la alegría y en el amor. Por eso tengan esperanza. La esperanza hace comprender que la vida está ahí. Hijos míos, yo les hablo, mi voz habla a su alma, mi Corazón habla a su corazón. ¡Oh!, apóstoles de mi amor, cuánto los ama mi Corazón materno, cuántas cosas deseo enseñarles. Cuánto desea mi Corazón materno que estén completos, y pueden estarlo solamente cuando en ustedes el alma, el cuerpo y el amor estén unidos. Les ruego, como hijos míos: oren por la Iglesia y sus servidores - sus (vuestros) pastores; que la Iglesia sea como mi Hijo la desea: pura como agua de manantial y llena de amor. Les doy las gracias".

2 de febrero de 2018

"Queridos hijos, ustedes a quienes mi Hijo ama, ustedes a los que yo amo inmensamente con amor maternal, no permitan que el egoísmo y el amor propio reinen en el mundo; no permitan que el amor y la bondad estén ocultos. Ustedes que son amados y que han conocido el amor de mi Hijo, recuerden que ser amados significa amar. Hijos míos, tengan fe. Cuando tienen fe, son felices y difunden la paz, su alma exulta de alegría. En esa alma está mi Hijo. Cuando se dan por la fe, cuando se dan por amor, cuando hacen el bien a su prójimo, mi Hijo sonrío en su alma. Apóstoles de mi amor, yo me dirijo a ustedes como Madre, los reúno en torno a mí y deseo conducirlos por el camino del amor y de la fe, por el camino que conduce a la Luz del mundo. Por causa del amor y de la fe estoy aquí; porque deseo con mi bendición maternal darles esperanza y fuerza en su camino. Porque el camino que conduce a mi Hijo no es fácil: está lleno de renunciaciones, de entrega, de sacrificio, de perdón y de mucho, mucho amor. Pero ese camino conduce a la paz y a la alegría. Hijos míos, no crean en las falsas voces que les hablan de cosas falsas y de una falsa luz. Ustedes, hijos míos, vuelvan a la Sagrada Escritura. Con inmenso amor los miro y por gracia de Dios me manifiesto a ustedes. Hijos míos, vengan conmigo, que su alma exulte de alegría. Les doy las gracias."

2 de enero de 2018

"Queridos hijos, cuando en la Tierra llega a faltar el amor, cuando no se encuentra el camino de la salvación, yo, la Madre, vengo a ayudarlos para que conozcan la verdadera fe, viva y profunda; para ayudarlos a que amen de verdad. Como Madre anhelo su amor recíproco, su bondad y su pureza. Mi deseo es que sean justos y se amen. Hijos míos, sean alegres en el espíritu, sean puros, sean niños. Mi Hijo decía que amaba estar entre los corazones puros, porque los corazones puros son siempre jóvenes y alegres. Mi Hijo les decía que perdonen y se amen. Sé que esto no siempre es fácil: el sufrimiento hace que crezcan en el espíritu. Para poder crecer cada vez más espiritualmente, deben perdonar y amarse sincera y verdaderamente. Muchos hijos míos en la Tierra no conocen a mi Hijo, no lo aman; pero ustedes, que aman a mi Hijo, ustedes que lo llevan en el corazón, oren, oren y, orando, sientan a mi Hijo junto a ustedes, que vuestra alma respire su Espíritu. Yo estoy en medio de ustedes y les hablo de pequeñas y grandes cosas. No me cansaré nunca de hablarles de mi Hijo, amor verdadero. Por eso, hijos míos, ábranme sus corazones, permítanme que los guíe maternalmente. Sean apóstoles del amor de mi Hijo y del mío. Como Madre les pido: no olviden a aquellos que mi Hijo ha llamado para guiarlos. Llévenlos en el corazón y oren por ellos. Les doy las gracias."

AÑO 2017

2 de diciembre de 2017

"Queridos hijos, les hablo como su Madre, Madre de los justos, Madre de aquellos que aman y sufren, Madre de los santos. Hijos míos, también ustedes pueden ser santos, eso depende de ustedes. Santos son aquellos que aman sin medida al Padre Celestial, aquellos que lo aman sobre todas las cosas. Por eso, hijos míos, procuren siempre ser mejores. Si procuran ser buenos, pueden ser santos, sin pensar que lo son. Si piensan que son buenos, no son humildes y la soberbia los aleja de la santidad. En este mundo inquieto, lleno de amenazas, sus manos, apóstoles de mi amor, deberían estar extendidas en oración y misericordia.

A mí, hijos míos, regálenme el Rosario, esas rosas que tanto amo. Mis rosas son sus oraciones dichas con el corazón y no solo recitadas con los labios. Mis rosas son sus obras de oración, de fe y de amor. Cuando mi Hijo era pequeño, me decía que mis hijos serían numerosos y me traerían muchas rosas. Yo no lo comprendía. Ahora sé que esos hijos son ustedes, que me traen rosas cuando aman a mi Hijo sobre todas las cosas, cuando oran con el corazón, cuando ayudan a los más pobres. ¡Esas son mis rosas! Esa es la fe que hace que todo en la vida se haga por amor, que no se conozca la soberbia, que se esté pronto a perdonar; nunca juzgar y tratar siempre de comprender al propio hermano. Por eso, apóstoles de mi amor, oren por aquellos que no saben amar, por aquellos que no los aman, por aquellos que les han hecho mal, por aquellos que no han conocido el amor de mi Hijo. Hijos míos, esto es lo que pido de ustedes, porque recuerden: orar significa amar y perdonar. Les doy las gracias."

2 de noviembre de 2017

"Queridos hijos, al mirarlos reunidos en torno a mí, su Madre, veo muchas almas puras, a muchos hijos míos que buscan el amor y la consolación, pero que nadie se la ofrece. Veo también a aquellos que hacen el mal, porque no tienen buenos ejemplos, no han conocido a mi Hijo, ese bien que es silencioso y se difunde a través de las almas puras, es la fuerza que sostiene este mundo. Los pecados son muchos, pero también existe el amor. Mi Hijo me envía a ustedes, la Madre, la misma para todos, para que les enseñe a amar y comprendan que son hermanos. Él desea ayudarlos. Apóstoles de mi amor, es suficiente un vivo deseo de fe y de amor, y mi Hijo lo aceptará; pero deben ser dignos, tener buena voluntad y corazones abiertos. Mi Hijo entra en los corazones abiertos. Yo, como Madre, deseo que lleguen a conocer mejor a mi Hijo, Dios nacido de Dios, para que conozcan la grandeza de Su amor, del que ustedes tienen tanta necesidad. Él ha tomado sobre sí sus pecados, ha obtenido la redención para ustedes, y a cambio, les ha pedido que se amen los unos a los otros. Mi Hijo es amor, Él ama a todos los hombres sin distinción, a los hombres de todas las naciones y de todos los pueblos. Si vivieran, hijos míos, el amor de mi Hijo, Su Reino estaría ya en la Tierra. Por eso, apóstoles de mi amor, oren, oren para que mi Hijo y Su amor estén más cerca de ustedes, para poder ser ejemplo del amor y poder ayudar a todos aquellos que no han conocido a mi Hijo. Nunca olviden que mi Hijo, Uno y Trino, los ama. Oren y amen a vuestros pastores. Les doy las gracias."

2 de octubre de 2017

"Queridos hijos, como Madre yo les hablo con palabras simples, pero llenas de amor y de solicitud por mis hijos que, por medio de mi Hijo, me han sido confiados. Mi Hijo, que es del eterno presente, les habla con palabras de vida y siembra amor en los corazones abiertos. Por eso les pido, apóstoles de mi amor: tengan corazones abiertos, siempre dispuestos a la misericordia y al perdón. Por mi Hijo, perdonen siempre al prójimo, porque así la paz estará en ustedes. Hijos míos, preocupense por su alma, porque es lo único que en realidad les pertenece. Se olvidan de la importancia de la familia. La familia no debería ser lugar de sufrimiento y dolor, sino lugar de comprensión y ternura. Las familias que intentan vivir según mi Hijo viven en amor recíproco. Desde que mi Hijo era pequeño, me decía que para Él todos los hombres son sus hermanos. Por eso recuerden, apóstoles de mi amor, que todos los hombres que encuentran, son familia para ustedes, hermanos según mi Hijo. Hijos míos, no pierdan el tiempo pensando en el futuro con preocupación. Que su única preocupación sea, cómo vivir bien cada momento según mi Hijo: he ahí la paz. Hijos míos, no olviden nunca orar por sus pastores. Oren para que puedan acoger a todos los hombres como hijos suyos, y sean para ellos padres espirituales según mi Hijo. Les doy las gracias."

2 de septiembre de 2017

"Queridos hijos, ¡quién mejor que yo puede hablarles del amor y del dolor de mi Hijo! He vivido con Él, he sufrido con Él. Durante la vida terrena he experimentado el dolor, porque fui madre. Mi Hijo amaba los pensamientos y las obras del Padre Celestial, el verdadero Dios. Y como Él me decía, había venido para redimirlos. Yo escondía mi dolor

en el amor, y ustedes, hijos míos, tienen numerosas preguntas. No comprenden el dolor. No comprenden que, a través del amor de Dios, deben aceptar el dolor y soportarlo. Cada criatura de Dios lo experimentará en menor o mayor medida pero, con la paz en el alma y en estado de gracia, la esperanza existe: es mi Hijo, Dios, nacido de Dios. Sus palabras son la semilla de la vida eterna que, sembradas en las almas buenas, producen numerosos frutos. Mi Hijo ha llevado sobre sí el dolor porque ha tomado sobre sí sus pecados. Por eso, hijos míos, apóstoles de mi amor, ustedes que sufren, sepan que sus dolores se convertirán en luz y en gloria. Hijos míos, mientras soportan el dolor, mientras sufren, el Cielo entra en ustedes, y ustedes den un poco de Cielo y mucha esperanza a quienes tienen alrededor. Les doy las gracias."

2 de agosto de 2017

"Queridos hijos, por voluntad del Padre Celestial, como Madre de Aquel que los ama, estoy aquí con ustedes para ayudarlos a conocerlo, a seguirlo. Mi Hijo les ha dejado las huellas de sus pies para que les sea más fácil seguirlo. No teman, no estén inseguros, yo estoy con ustedes. No se dejen desanimar, porque es necesaria mucha oración y mucho sacrificio por aquellos que no oran, aquellos que no aman y no conocen a mi Hijo. Ayúdenlo viendo en ellos a sus hermanos. Apóstoles de mi amor, presten atención a mi voz en ustedes, sientan mi amor materno. Por eso, oren; oren actuando, oren dando, oren con amor, oren con las obras y con los pensamientos, en el Nombre de mi Hijo. Cuanto más amor den tanto más recibirán; el amor surgido del Amor ilumina el mundo; la redención es amor y el amor no tiene fin. Cuando mi Hijo venga de nuevo a la Tierra buscará el amor en sus corazones. Hijos míos, Él ha hecho por ustedes muchas obras de amor: yo les enseño a verlas, a comprenderlas y a darle gracias amándolo y perdonando siempre de nuevo al prójimo; porque amar a mi Hijo significa perdonar. A mi Hijo no se lo ama si no se sabe perdonar al prójimo, si no se intenta comprenderlo, si se lo juzga. Hijos míos, ¿de qué les sirve la oración si no aman y no perdonan? Les doy las gracias".

2 de julio de 2017

"Queridos hijos, les doy las gracias porque responden a mis llamados y porque se reúnen en torno a mí, su Madre Celestial. Sé que piensan en mí con amor y esperanza, y yo también siento amor hacia todos ustedes, como también lo siente mi amadísimo Hijo que, en su amor misericordioso, siempre y de nuevo me envía a ustedes. Él, que se hizo hombre, que era y es Dios, Uno y Trino; Él, que por vuestra causa ha sufrido en el cuerpo y en el alma. Él, que se ha hecho Pan para nutrir sus almas, y así salvarlas. Hijos míos, les enseño cómo ser dignos de Su amor, a dirigir a Él sus pensamientos, a vivir a mi Hijo. Apóstoles de mi amor, los envuelvo con mi manto porque, como Madre, deseo protegerlos. Les pido: oren por todo el mundo. Mi Corazón sufre, los pecados se multiplican, son muy numerosos. Pero con la ayuda de ustedes, que son humildes, modestos, llenos de amor, ocultos y santos, mi Corazón triunfará. Amen a mi Hijo por encima de todo y a todo el mundo por medio de Él. No olviden nunca que cada hermano suyo lleva en sí algo precioso: el alma. Por eso, hijos míos, amen a todos aquellos que no conocen a mi Hijo, para que, por medio de la oración y del amor que proviene de esta, puedan ser mejores; para que la bondad en ellos pueda vencer, para que las almas se salven y tengan vida eterna. Apóstoles míos, hijos míos, mi Hijo les ha dicho que se

amen los unos a los otros. Que esto esté escrito en sus corazones y con la oración procuren vivir este amor. ¡Les doy las gracias!"

2 de junio del 2017

"Queridos hijos, como en otros lugares donde he venido, también aquí los llamo a la oración. Oren por aquellos que no conocen a mi Hijo, por aquellos que no han conocido el amor de Dios; contra el pecado; por los consagrados: por aquellos que mi Hijo ha llamado a tener amor y espíritu de fortaleza para ustedes y para la Iglesia. Oren a mi Hijo, y el amor que experimentan por Su cercanía, les dará fuerza y los dispondrá para las obras de amor que ustedes harán en su Nombre. Hijos míos, estén preparados: ¡este tiempo es un momento crucial! Por eso yo los llamo nuevamente a la fe y a la esperanza. Les muestro el camino a seguir: el de las palabras del Evangelio. Apóstoles de mi amor, el mundo tiene mucha necesidad de sus manos alzadas al Cielo, hacia mi Hijo y hacia el Padre Celestial. Es necesaria mucha humildad y pureza de corazón. Confíen en mi Hijo y sepan ustedes que siempre pueden ser mejores. Mi Corazón materno desea que ustedes, apóstoles de mi amor, sean pequeñas luces del mundo; que iluminen allí donde las tinieblas desean reinar, que con su oración y amor muestren el camino correcto, y salven almas. Yo estoy con ustedes. Les doy las gracias."

2 de mayo del 2017

"Queridos hijos, los invito a orar, no pidiendo sino ofreciendo sacrificios, sacrificándose. Los invito al anuncio de la verdad y del amor misericordioso. Oro a mi Hijo por ustedes, por su fe, que disminuye cada vez más en sus corazones. Le pido a Él que los ayude con el Espíritu Divino, como también yo deseo ayudarlos con el espíritu materno. Hijos míos, deben ser mejores; solo los que son puros, humildes y llenos de amor sostienen el mundo, se salvan a sí mismos y al mundo. Hijos míos, mi Hijo es el corazón del mundo, es necesario amarlo y orarle a Él, y no traicionarlo siempre de nuevo. Por eso ustedes, apóstoles de mi amor, difundan la fe en los corazones de los hombres con vuestro ejemplo, con la oración y con el amor misericordioso. Yo estoy a vuestro lado y los ayudaré. Oren para que sus pastores tengan cada vez más luz, a fin de que puedan iluminar a todos aquellos que viven en las tinieblas. Les doy las gracias."

2 de abril del 2017

"Queridos hijos, apóstoles de mi amor, está en ustedes difundir el amor de mi Hijo a todos aquellos que no lo han conocido; está en ustedes, pequeñas luces del mundo, a las que yo con amor maternal les enseño a brillar con claridad en todo su esplendor. La oración los ayudará, porque la oración los salva a ustedes, la oración salva el mundo. Por eso, hijos míos, oren con palabras, con sentimiento, con amor misericordioso y con el sacrificio. Mi Hijo les ha mostrado el camino, Él, que se ha encarnado y ha hecho de mí el primer cáliz; Él, que con su supremo Sacrificio les ha mostrado cómo se debe amar. Por eso, hijos míos, no tengan miedo a decir la verdad. No tengan miedo, ustedes mismos, de cambiar y de cambiar el mundo, difundiendo el amor y haciendo todo para que mi Hijo llegue a ser conocido y amado, al amar a los demás en Él. Yo, como Madre, estoy siempre con ustedes. Oro a mi Hijo para que los ayude a que en su vida reine el

amor: el amor que vive, el amor que atrae, el amor que da la vida. Ese es el amor que les enseño, un amor puro. Está en ustedes, apóstoles míos, reconocerlo, vivirlo y difundirlo. Oren con sentimiento por sus pastores, para que con amor puedan testimoniar a mi Hijo. Les doy las gracias."

18 de marzo de 2017

"Queridos hijos, mi deseo maternal es que sus corazones estén llenos de paz y que sus almas sean puras, para que, en la presencia de mi Hijo, puedan ver su Rostro. Porque, hijos míos, yo como Madre sé que están sedientos de consuelo, de esperanza y de protección. Ustedes, hijos míos, consciente o inconscientemente buscan a mi Hijo. También yo, mientras vivía en el tiempo terreno, me alegraba, sufría y soportaba con paciencia los dolores, hasta que mi Hijo, en toda su gloria, los suprimió. Y por eso digo a mi Hijo: "Ayúdalos siempre". Ustedes, hijos míos, con un amor verdadero, iluminen la oscuridad del egoísmo que envuelve cada vez más a mis hijos. Sean generosos: que sus manos y su corazón estén siempre abiertos. No tengan miedo, abandónense a mi Hijo con confianza y esperanza. Mirándolo a Él, vivan la vida con amor. Amar significa darse, soportar y nunca juzgar. Amar significa vivir las palabras de mi Hijo. Hijos míos, como Madre les digo que solo el amor verdadero lleva a la felicidad eterna. Les doy las gracias."

2 de marzo del 2017

"Queridos hijos, con amor maternal vengo a ayudarlos para que tengan más amor, lo que significa más fe. Vengo para ayudarlos a vivir con amor las palabras de mi Hijo, de manera que el mundo sea diferente. Por eso, apóstoles de mi amor, los reúno en torno a mí. Mírenme con el corazón, háblenme como a una madre de sus dolores, aflicciones y alegrías. Pídanme que yo ore a mi Hijo por ustedes. Mi Hijo es misericordioso y justo. Mi Corazón materno desea que también ustedes sean así. Mi Corazón materno desea que ustedes, apóstoles

de mi amor, hablen con vuestra vida de mi Hijo y de mí a todos los que los rodean, para que el mundo sea diferente, para que retornen la simplicidad y la pureza, para que retornen la fe y la esperanza. Por eso, hijos míos, oren, oren, oren con el corazón, oren con amor, oren con buenas obras; oren para que todos conozcan a mi Hijo, para que el mundo cambie, para que el mundo se salve. Vivan con amor las palabras de mi Hijo; no juzguen, sino ámense los unos a los otros para que mi Corazón pueda triunfar. Les doy las gracias."

2 de febrero de 2017

"Queridos hijos, ustedes que se esfuerzan en ofrecer cada día de su vida a mi Hijo, ustedes que procuran vivir con Él, ustedes que oran y se sacrifican, ustedes son la esperanza en este mundo inquieto. Ustedes son los rayos de la luz de mi Hijo, el Evangelio vivo, y son mis queridos apóstoles del amor. Mi Hijo está con ustedes, Él está

con los que piensan en Él, con los que oran, pero de la misma manera, Él espera pacientemente a los que no lo conocen. Por eso ustedes, apóstoles de mi amor, oren con el corazón y muestren con las obras el amor de mi Hijo. Esta es la única esperanza para ustedes, este es el único camino hacia la vida eterna. Yo, como Madre, estoy aquí con ustedes. Sus oraciones dirigidas a mí son para mí las más bellas rosas de amor. No puedo no estar allí donde siento el perfume de rosas. Hay esperanza. Les doy las gracias."

2 de enero de 2017

"Queridos hijos, mi Hijo ha sido fuente de amor y de luz, cuando en la Tierra habló al pueblo de todos los pueblos. Apóstoles míos, sigan su luz. Esto no es fácil: deben ser pequeños, deben aprender a hacerse más pequeños que los otros, y con la ayuda de la fe, llenarse de Su amor. Ningún hombre en la Tierra, sin fe, puede vivir una experiencia milagrosa. Yo estoy con ustedes; me manifiesto a ustedes con estas venidas, con estas palabras; deseo testimoniarles mi amor y mi preocupación maternal. Hijos míos, no pierdan el tiempo haciendo preguntas a las que nunca reciben respuesta: al final de su viaje terreno se las dará el Padre Celestial. Sepan siempre que Dios lo sabe todo, Dios ve y Dios ama. Mi amadísimo Hijo ilumina las vidas y dispersa la oscuridad; y mi amor materno, que me trae a ustedes, es indescriptible, misterioso, pero es real. Yo expreso mis sentimientos hacia ustedes: amor, comprensión y afecto maternal. De ustedes, apóstoles míos, busco las rosas de vuestra oración, que deben ser obras de amor; estas son para mi Corazón maternal las oraciones más queridas, y yo se las presento a mi Hijo, que ha nacido por ustedes. Él los ve y los escucha; nosotros siempre estamos cerca de ustedes. Este es el amor que llama, une, convierte, alienta y llena. Por eso, apóstoles míos, ámense siempre los unos a los otros, pero sobre todo amen a mi Hijo: este es el único camino hacia la salvación y hacia la vida eterna. Esta es mi oración más querida que, con el perfume más hermoso de rosas, llena mi Corazón. Oren, oren siempre por sus pastores, para que tengan la fuerza de ser la luz de mi Hijo. Les doy las gracias."

AÑO 2016

2 de diciembre de 2016

Queridos hijos, mi Corazón materno llora mientras miro lo que hacen mis hijos. Los pecados se multiplican, la pureza del alma es cada vez menos importante, se olvida a mi Hijo, lo adoran siempre menos y mis hijos son perseguidos. Por eso, hijos míos, apóstoles de mi amor, con el alma y con el corazón invoquen el Nombre de mi Hijo; Él tendrá palabras de luz para ustedes. Él se manifiesta a ustedes, parte el Pan con ustedes, y les da palabras de amor para que las transformen en obras de misericordia y, de este modo, lleguen a ser testigos de la verdad. Por eso, hijos míos, no tengan miedo. Permitan que mi Hijo esté en ustedes; Él se servirá de ustedes para atender a aquellos que están heridos y para convertir a las almas perdidas. Por eso, hijos míos, regresen a la oración del Rosario. Récenlo con sentimientos de bondad, de sacrificio y de misericordia. Oren no solo con las palabras, sino también con obras de misericordia; oren con amor hacia todas las personas. Mi Hijo, con su sacrificio, ha enaltecido el amor; por eso, vivan con Él para tener fuerza y esperanza, para tener el amor que es vida y que conduce a la vida

eterna. Por ese amor de Dios también yo estoy con ustedes y los seguiré guiando con amor materno. Les doy las gracias.

2 de noviembre de 2016

Queridos hijos, para mi Corazón materno es una gran alegría venir y manifestarme a ustedes.

Esto es un regalo de mi Hijo para ustedes y para los que vendrán. Como Madre los invito: amen a mi Hijo por encima de todo. Para que puedan amarlo con todo el corazón deben conocerlo, y lo conocerán por medio de la oración. Oren con el corazón y con sentimiento. Orar significa pensar en Su amor y en Su sacrificio. Orar significa amar, dar, sufrir y ofrecer. Hijos míos, los invito a ser apóstoles del amor y de la oración. Hijos míos, este es un tiempo de vigilia. En esta vigilia los invito al amor, a la oración y a la confianza. Mi Corazón materno desea que cuando mi Hijo mire en sus corazones, vea en ellos confianza y amor incondicionales. El amor unido de mis apóstoles vivirá, vencerá y desenmascarará el mal. Hijos míos, yo fui el cáliz del Hombre-Dios, fui instrumento de Dios, y por eso, apóstoles míos, los invito a que sean cáliz del amor puro y sincero de mi Hijo. Los invito a ser un instrumento para que quienes no han conocido el amor de Dios, y nunca han amado, comprendan, acepten y se salven. ¡Les doy las gracias!

25 de octubre de 2016

Querido hijos, hoy los invito: ¡oren por la paz! Dejen de lado el egoísmo y vivan los mensajes que les doy. Sin ellos no pueden cambiar su vida. Al vivir la oración, ustedes tendrán paz. Al vivir en paz, sentirán la necesidad de dar testimonio, porque descubrirán a Dios a quien ahora sienten distante. Por eso, hijitos, oren, oren, oren y permitan a Dios que entre en sus corazones. Regresen al ayuno y a la confesión, a fin de que puedan vencer el mal en ustedes y en torno a ustedes. Gracias por haber respondido a mi llamado.

2 de octubre de 2016

"Queridos hijos, el Espíritu Santo, por el Padre Celestial, me ha hecho Madre, la Madre de Jesús y con esto, también la Madre de ustedes. Por eso vengo para escucharlos, para abrirles mis brazos maternos, para darles mi Corazón y para invitarlos a permanecer conmigo, porque desde lo alto de la Cruz mi Hijo los ha confiado a mí. Pero lamentablemente, muchos hijos míos no han conocido el amor de mi Hijo, y muchos no desean conocerlo. ¡Oh hijos míos!, qué mal hacen aquellos que, para poder creer, necesitan ver o razonar. Por eso hijos míos, apóstoles míos, en el silencio de su corazón, escuchen la voz de mi Hijo, para que el corazón de ustedes sea Su morada, para que no sea un corazón oscuro ni triste, sino iluminado por la luz de mi Hijo. Con la fe busquen la esperanza, porque la fe es la vida del alma. Nuevamente los invito: oren. Oren para poder vivir la fe en humildad, en la paz del alma e iluminados por la luz. Hijos míos, no se esfuercen en comprender todo de una vez, porque tampoco yo comprendía todo, sin embargo, he amado y he creído en las palabras divinas que mi Hijo decía, Él, que ha sido la primera luz y el origen de la redención. Apóstoles de mi amor, ustedes que oran, que se sacrifican, ustedes que aman y no juzgan, vayan y difundan la verdad: las palabras de

mi Hijo, el Evangelio, porque ustedes son el evangelio vivo, ustedes son los rayos de la luz de mi Hijo. Mi Hijo y yo estaremos a su lado, los alentaremos y los pondremos a prueba. Hijos míos, pidan siempre la bendición de aquellos y solo de aquellos cuyas manos ha bendecido mi Hijo, de sus pastores. Les doy las gracias." La Virgen ha bendecido a todos los presentes y todos los objetos religiosos. Después, como desea la Reina de la Paz, los sacerdotes han bendecido a todos los presentes y todos los objetos religiosos.

2 de septiembre de 2016

"Queridos hijos, por voluntad de mi Hijo y por mi amor materno vengo a ustedes, mis hijos, y especialmente por aquellos que no han conocido el amor de mi Hijo. A ustedes les doy mi amor materno y les traigo la bendición de mi Hijo. Vengo a ustedes que en mí piensan, que me invocan. ¿Tienen corazones puros y abiertos? ¿Ven los dones, los signos de mi presencia y de mi amor? Hijos míos, en su vida terrena, actúen siguiendo mi ejemplo. Mi vida ha sido dolor, silencio y una inmensa fe y confianza en el Padre Celestial. Nada sucede por casualidad: ni el dolor ni la alegría, ni el sufrimiento ni el amor. Todas estas son gracias que mi Hijo les da y que los conducen a la vida eterna. Mi Hijo pide de ustedes amor y oración en Él. Amar y orar en Él – y yo como Madre se los enseñaré – significa orar en el silencio de vuestra alma, y no solo recitando con los labios. Este es el gesto más pequeño y hermoso que pueden realizar en nombre de mi Hijo: esto es paciencia, misericordia, aceptación del dolor y el sacrificio realizado por los otros. Hijos míos, mi Hijo los mira. Oren para que ustedes también puedan ver Su Rostro, para que este pueda ser revelado a ustedes. Hijos míos, yo les revelo la única y auténtica verdad; oren para que puedan comprenderla y para que puedan difundir el amor y la esperanza; para que puedan ser apóstoles de mi amor. De manera especial, mi Corazón materno ama a los pastores; oren por sus manos benditas. Les doy las gracias".

2 de agosto de 2016

"Queridos hijos, he venido a ustedes, en medio de ustedes, para que me den sus preocupaciones, para que las presente a mi Hijo e interceda ante Él por ustedes y vuestro bien. Sé que cada uno de ustedes tiene sus preocupaciones, sus pruebas; por eso los invito maternalmente: vengan a la Mesa de mi Hijo. Él, por ustedes, parte el pan, se da a ustedes, les da la esperanza. A ustedes les pide más fe, más esperanza y más vitalidad. Pide vuestra lucha interior contra el egoísmo, contra el juicio y las debilidades humanas. Por eso yo, como Madre, les digo: oren, porque la oración les da la fuerza para la lucha interior. Mi Hijo, de pequeño, me decía a menudo que muchos me habrían amado y llamado Madre. Yo, aquí en medio de ustedes, siento amor y les doy las gracias. Por medio de este amor, ruego a mi Hijo para que ninguno de ustedes, hijos míos, vuelva a casa igual que antes, para que lleven siempre más esperanza, misericordia y amor; para que sean apóstoles del amor, aquellos que con su vida testimoniarán que el Padre Celestial es fuente de vida y no de muerte. Queridos hijos, nuevamente y maternalmente les pido: oren por los elegidos de mi Hijo, por sus manos benditas, por sus pastores, para que puedan predicar a mi Hijo siempre con más amor, y así obrar conversiones. Les doy las gracias".

2 de julio de 2016

"Queridos hijos, mi presencia viva y real entre ustedes tiene que hacerlos felices debido al gran amor de mi Hijo. Él me envía entre ustedes para que con mi amor maternal les dé seguridad, para que comprendan que el dolor y la alegría, el sufrimiento y el amor, hacen que vuestra alma viva intensamente; para invitarlos nuevamente a glorificar el Corazón de Jesús, el corazón de la fe: la Eucaristía. Mi Hijo, día a día, a través de los siglos, retorna vivo en medio de ustedes, regresa a ustedes, aunque en verdad nunca los ha abandonado. Cuando uno de ustedes, mis hijos, regresa a Él, mi Corazón materno exulta de alegría. Por eso, hijos míos, regresen a la Eucaristía, a mi Hijo. El camino hacia mi Hijo es difícil, lleno de renunciaciones, pero al final está siempre la luz. Yo comprendo vuestros dolores y sufrimientos, y con amor maternal enjugo vuestras lágrimas. Confíen en Mi Hijo, porque Él hará por ustedes lo que ni siquiera sabrían pedir. Ustedes, hijos míos, deben preocuparse solo por el alma, porque ella es lo único que les pertenece en la Tierra. Sucia o limpia, tendrán que presentarla ante el Padre Celestial. Recuerden: la fe en el amor de mi Hijo siempre es recompensada. Les pido que oren de manera especial por quienes mi Hijo ha llamado a vivir según Él y a amar a su rebaño. Les doy las gracias."

2 de junio de 2016

"Queridos hijos, como Madre de la Iglesia, como su Madre, sonrío mientras los veo venir a mí, cómo se reúnen en torno a mí y cómo me buscan. Mis venidas entre ustedes son prueba de cuánto el Cielo los ama. Ellas les muestran el camino hacia la vida eterna, hacia la salvación. Apóstoles míos, ustedes que se esfuerzan en tener un corazón puro y a mi Hijo en él, están en el buen camino. Ustedes que buscan a mi Hijo, buscan el buen camino. Él dejó muchos signos de Su amor. Él dejó esperanza. Es fácil encontrarlo si están dispuestos al sacrificio y la penitencia, si tienen paciencia, misericordia y amor por su prójimo. Muchos de mis hijos no ven y no escuchan porque no quieren. No aceptan mis palabras ni mis obras, pero mi Hijo, a través de mí, los invita a todos. Su Espíritu ilumina a todos mis hijos en la luz del Padre Celestial, en la comunión del Cielo y la tierra, en el amor recíproco. Porque el amor llama al amor y hace que las obras sean más importantes que las palabras. Por tanto, apóstoles míos, oren por su Iglesia, ámenla y hagan obras de amor. Por cuanto haya sido traicionada y herida, ella está aquí, porque proviene del Padre Celestial. Oren por sus pastores para que ustedes puedan ver en ellos la grandeza del amor de mi Hijo. Les doy las gracias."

2 de mayo de 2016

"Queridos hijos, mi Corazón materno desea su sincera conversión y fe firme para que puedan transmitir el amor y la paz a todos aquellos que los rodean. Pero, hijos míos, no lo olviden: cada uno de ustedes es un mundo único ante el Padre Celestial; por eso, permitan que la obra incesante del Espíritu Santo actúe en ustedes. Sean, hijos míos, espiritualmente puros. En la espiritualidad está la belleza: todo lo que es espiritual está vivo y es muy hermoso. No olviden que en la Eucaristía, que es el corazón de la fe, mi Hijo está siempre con ustedes, viene a ustedes y parte el pan con ustedes porque, hijos míos, Él ha muerto por ustedes, ha resucitado y viene nuevamente. Estas palabras mías

ustedes las conocen porque son la verdad y la verdad no cambia; solo que muchos hijos míos la han olvidado. Hijos míos, mis palabras no son ni antiguas ni nuevas, son eternas. Por eso los invito, hijos míos, a mirar bien los signos de los tiempos, a recoger las cruces despedazadas y a ser apóstoles de la Revelación. Les doy las gracias"

2 de abril de 2016

"Queridos hijos, no tengan corazones duros, cerrados y llenos de temor. Permitan a mi amor materno iluminarlos y llenarlos de amor y de esperanza, para que yo, como Madre, pueda aliviar sus dolores, porque los conozco y los he experimentado. El dolor eleva y es la oración más grande. Mi Hijo ama de manera especial a los que padecen dolores. Él me ha enviado para que se los alivie y para traerles esperanza. Confíen en Él. Sé que para ustedes es difícil, porque a su alrededor ven cada vez más tiniebla. Hijos míos, es necesario dispersarla con la oración y el amor. Quien ora y ama no teme, tiene esperanza y amor misericordioso, ve la luz y ve a mi Hijo. Como apóstoles míos, los llamo para que intenten ser ejemplo de amor misericordioso y de esperanza. Oren siempre para tener cada vez más amor, porque el amor misericordioso trae la luz que dispersa toda tiniebla, trae a mi Hijo. No tengan miedo, no están solos: yo estoy con ustedes. Les pido que oren por sus pastores, para que en todo momento tengan amor, para que obren con amor hacia mi Hijo, por medio de Él y en memoria de Él. Les doy las gracias."

18 de marzo de 2016

"Queridos hijos, con un corazón maternal lleno de amor hacia ustedes, mis hijos, deseo enseñarles la plena confianza en Dios Padre. Deseo que aprendan a seguir la voluntad de Dios mirando y escuchando en vuestro interior. Deseo que aprendan a confiar infinitamente en Su gracia y en Su amor, como yo siempre he confiado. Por eso, hijos míos, purifiquen sus corazones. Libérense de todo lo que los ata únicamente a lo terrenal y permitan a lo divino dar forma a vuestra vida, a través de vuestra oración y sacrificio; que en sus corazones esté presente el Reino de Dios; que comiencen a vivir a partir de Dios Padre; que procuren caminar siempre con mi Hijo. Y para todo esto, hijos míos, deben ser pobres en espíritu y estar llenos de amor y de misericordia. Deben tener corazones puros y simples, y estar siempre dispuestos a servir. Hijos míos, escúchenme, les hablo para vuestra salvación. Les doy las gracias."

2 de marzo de 2016

"Queridos hijos, mi venida en medio de ustedes es un regalo del Padre Celestial para ustedes. Por Su amor vengo a ayudarlos a encontrar el camino hacia la verdad, a encontrar el camino hacia mi Hijo. Vengo a confirmarles la verdad. Quiero recordarles las palabras de mi Hijo. Él ha pronunciado palabras de salvación para todo el mundo, palabras de amor para todos, amor que demostró con Su sacrificio. Pero también hoy, muchos de mis hijos no lo conocen, no desean conocerlo, son indiferentes. A causa de su indiferencia mi Corazón sufre dolorosamente. Mi Hijo ha estado siempre en el Padre. Al nacer en la Tierra, traía lo divino, y de mí adquirió lo humano. Con Él llegó a nosotros la Palabra. Con Él llegó la luz del mundo, que penetra en los corazones, los ilumina y los llena de amor y de consuelo. Hijos míos, todos los que aman a mi Hijo lo pueden ver,

porque Su rostro se ve en las almas que están llenas de amor hacia Él. Por lo tanto, hijos míos, apóstoles míos, escúchenme: dejen la vanidad y el egoísmo, no vivan solo para lo terrenal, lo material. Amen a mi Hijo y hagan que los demás vean Su rostro por medio de vuestro amor por Él. Yo los ayudaré a conocerlo siempre más y les hablaré de Él. Les doy las gracias."

2 de febrero de 2016

"Queridos hijos, los he invitado y los invito nuevamente a conocer a mi Hijo, a conocer la Verdad. Yo estoy con ustedes y oro para que lo logren. Hijos míos, ustedes deben orar mucho para tener cada vez más amor y paciencia, para saber soportar el sacrificio y ser pobres en espíritu. Mi Hijo, por medio del Espíritu Santo, está siempre con ustedes. Su Iglesia nace en cada corazón que lo conoce. Oren para que puedan conocer a mi Hijo, oren para que vuestra alma sea toda una con Él. Esto es la oración, este es el amor que atrae a los demás y que a ustedes los hace mis apóstoles. Los miro con amor, con amor maternal. Los conozco, conozco sus dolores y aflicciones, porque yo también he sufrido en silencio. Mi fe me dio amor y esperanza. Repito: la Resurrección de mi Hijo y mi Asunción al Cielo son para ustedes esperanza y amor. Por lo tanto, hijos míos, oren para conocer la verdad, para tener una fe firme, que guíe sus corazones y sepa transformar sus sufrimientos y dolores en amor y esperanza. Les doy las gracias."

2 de enero de 2016

"Queridos hijos, como Madre me siento feliz de estar en medio de ustedes, porque deseo hablarles nuevamente de las palabras de mi Hijo y de Su amor. Espero que me acepten con el corazón, porque las palabras de mi Hijo y Su amor son la única luz y esperanza en la oscuridad del presente.

Esta es la única verdad, y ustedes, que la aceptarán y la vivirán, tendrán corazones puros y humildes. Mi Hijo ama a los puros y a los humildes. Los corazones puros y humildes dan vida a las palabras de mi Hijo: las viven, las difunden y buscan la forma de que todos las escuchen. Las palabras de mi Hijo hacen renacer a quienes las escuchan, las palabras de mi Hijo hacen que regresen el amor y la esperanza.

Por eso, mis queridos apóstoles, hijos míos, vivan las palabras de mi Hijo. Ámense como Él los ha amado. Ámense en Su nombre y en Su memoria. La Iglesia progresa y crece gracias a aquellos que escuchan las palabras de mi Hijo, gracias a aquellos que aman, gracias a aquellos que sufren y padecen en silencio y en la esperanza de la redención definitiva. Por eso, queridos hijos míos, que las palabras de mi Hijo y Su amor estén en el primer y último pensamiento del día. ¡Les doy las gracias!"

AÑO 2015

2 de diciembre de 2015

"Queridos hijos, yo estoy siempre con ustedes, porque mi Hijo me los ha confiado. Y ustedes, hijos míos, ustedes me necesitan, me buscan, vienen a mí y alegran mi corazón materno. Yo tengo y siempre tendré amor para ustedes, para ustedes que sufren y que ofrecen sus dolores y sufrimientos a Mi Hijo y a mí. Mi amor busca el amor de todos mis hijos y mis hijos buscan mi amor. Por medio del amor, Jesús busca la comunión entre el Cielo y la Tierra, entre el Padre Celestial y ustedes, mis hijos, su Iglesia. Por eso necesitamos orar mucho, orar y amar a la Iglesia a la cual pertenecen. Ahora la Iglesia está sufriendo y necesita apóstoles que, al amar la comunión, al testimoniar y dar, muestren los caminos de Dios; necesita apóstoles, que viviendo la Eucaristía con el corazón, realicen grandes obras; necesita de ustedes, mis apóstoles del amor. Hijos míos, la Iglesia ha sido perseguida y traicionada desde sus inicios, pero ha crecido día a día. Es indestructible, porque mi Hijo le ha dado un corazón: la Eucaristía. La luz de Su Resurrección ha brillado y brillará sobre ella. ¡Por eso no teman! Oren por sus pastores: para que tengan la fuerza y el amor de ser puentes de salvación. ¡Les doy las gracias!"

2 de noviembre de 2015

"Queridos hijos, de nuevo quiero hablarles del amor. Los he reunido en torno a mí, en nombre de mi Hijo, según Su voluntad. Quiero que vuestra fe sea firme y que provenga del amor, porque mis hijos que comprenden el amor de mi Hijo y lo siguen, viven en el amor y en la esperanza. Ellos han conocido el amor de Dios. Por eso, hijos míos, oren, oren para que puedan amar más y hacer actos de amor, porque la fe sola sin amor y sin obras de amor, no es lo que busco de ustedes. Hijos míos, esa es una apariencia de fe, eso es vanagloriarse. Mi Hijo pide fe y obras, amor y bondad. Yo oro y les pido también a ustedes que oren y vivan el amor, porque quiero que mi Hijo, cuando mire los corazones de todos mis hijos, pueda ver en ellos amor y bondad, y no odio ni indiferencia. Queridos hijos, apóstoles de mi amor, no pierdan la esperanza, no pierdan la fuerza, ustedes pueden lograrlo. Yo los aliento y los bendigo, porque todas las cosas de esta tierra - que desgraciadamente muchos hijos míos ponen en el primer lugar - desaparecerán, y permanecerán solo el amor y las obras de amor, que les abrirán las puertas del Reino de los Cielos. Yo los estaré esperando en esas puertas. En esas puertas quiero esperar y abrazar a todos mis hijos. Les doy las gracias."

2 de octubre de 2015

«Queridos hijos: aquí estoy entre ustedes para alentarlos, para llenarlos con mi amor y para invitarlos nuevamente a ser testigos del amor de mi Hijo. Muchos de mis hijos no tienen esperanza, no tienen paz, no tienen amor. Ellos buscan a mi Hijo, pero no saben cómo ni dónde encontrarlo. Mi Hijo les abre a ellos sus brazos, y ustedes ayúdenlos a que lleguen a Su abrazo. Hijos míos, por eso deben orar por el amor. Deben orar mucho, mucho para que siempre tengan ustedes más amor, porque el amor vence la muerte y hace que la vida perdure.

Apóstoles de mi amor, hijos míos, con un corazón simple y sincero, únense siempre en oración por muy lejos que estén los unos de los otros. Anímense mutuamente en el crecimiento espiritual, como yo los animo a ustedes. Yo velo por ustedes y estoy junto a ustedes siempre que piensan en mí.

Oren también por sus pastores: por aquellos que han renunciado a todo por mi Hijo y por ustedes. ¡Ámenlos y oren por ellos! El Padre Celestial escucha sus oraciones. ¡Les doy las gracias!»

2 de septiembre de 2015

"Queridos hijos, queridos apóstoles míos del amor, mis portadores de la verdad, los invito nuevamente y los reúno en torno a mí para que me ayuden, para que ayuden a todos mis hijos que tienen sed del amor y de la verdad, que tienen sed de mi Hijo. Yo soy la gracia enviada por el Padre Celestial para ayudarlos a vivir la Palabra de mi Hijo. Ámense los unos a los otros. Yo viví vuestra vida terrena y sé que no es siempre fácil, pero si se aman unos a otros, orarán con el corazón, alcanzarán cumbres espirituales y se abrirá para ustedes el camino hacia el Paraíso, allí los espero yo, su Madre, porque allí estoy yo. Sean fieles a mi Hijo y enseñen la fidelidad a los demás. Estoy con ustedes, los ayudaré. Les enseñaré la fe para que sepan transmitirla de manera correcta a los demás. Les enseñaré la verdad para que sepan discernir. Les enseñaré el amor para que conozcan lo que es el verdadero amor. Queridos hijos, mi Hijo logrará hablar a través de vuestras palabras y de vuestras obras. ¡Les doy las gracias!."

2 de agosto de 2015

"Queridos hijos, Yo, como Madre que ama a sus hijos, veo cuan difícil es el tiempo en el que viven. Veo su sufrimiento. Pero deben saber que no están solos. Mi Hijo está con ustedes. Está en todas partes: es invisible, pero lo pueden ver si lo viven. Él es la luz que les ilumina el alma y les concede la paz. Él es la Iglesia que deben amar y por la que siempre deben orar y luchar; pero no solo con las palabras sino con las obras de amor. Hijos míos, hagan que todos conozcan a mi Hijo, hagan que sea amado, porque la verdad está en mi Hijo nacido de Dios, Hijo de Dios. No pierdan el tiempo reflexionando demasiado, se alejarán de la verdad. Con un corazón simple acepten Su Palabra y vívanla. Si viven Su Palabra, orarán. Si viven Su Palabra, amarán con un amor misericordioso. Se amarán los unos a los otros. Cuanto más amen estarán más lejos de la muerte. Para aquellos que vivan la Palabra de mi Hijo y la amen, la muerte será la vida. ¡Les doy las gracias! Oren para que puedan ver a mi Hijo en sus pastores, oren para que lo puedan abrazar en ellos."

2 de julio de 2015

"Queridos hijos, los invito a difundir la fe en mi Hijo, vuestra fe. Ustedes, mis hijos, iluminados por el Espíritu Santo, mis apóstoles, transmítanla a los demás, a aquellos que no creen, no saben y no quieren saber. Por eso ustedes deben orar mucho por el don del amor, porque el amor es un rasgo distintivo de la verdadera fe, y ustedes serán apóstoles de amor. El amor revive siempre y de nuevo, el dolor y el gozo de la Eucaristía, revive el dolor de la Pasión de mi Hijo, con la cual Él les ha mostrado lo que significa amar inmensamente; revive el gozo de haberles dejado Su Cuerpo y Su Sangre para nutrirlos de sí mismo y ser así uno con ustedes. Al mirarlos con ternura siento un amor inmenso, que refuerza en mí el deseo de conducirlos a una fe firme. Una fe firme les dará en la Tierra gozo y alegría y al final, el encuentro con mi Hijo. Ese es Su deseo.

Por eso vívanlo a Él, vivan el amor, vivan la luz que los ilumina siempre en la Eucaristía. Les pido que oren mucho por sus pastores, que oren para que tengan el mayor amor posible hacia ellos, porque mi Hijo se los ha dado para que los nutran a ustedes con Su Cuerpo y les enseñen el amor. Por eso ámenlos también ustedes. Sin embargo, hijos míos recuerden: el amor significa soportar y dar, y jamás, jamás juzgar. ¡Les doy las gracias!"

2 de junio de 2015

"Queridos hijos, deseo actuar a través de ustedes, mis hijos, mis apóstoles, para que al final pueda reunir a todos mis hijos allí donde todo está preparado para vuestra felicidad. Oro por ustedes, para que con las obras puedan convertir a los demás, porque ha llegado el tiempo de las obras de la verdad, de mi Hijo. Mi amor obrará en ustedes, me serviré de ustedes. Tengan confianza en mí, porque todo lo que deseo, lo deseo para vuestro bien, eterno bien, creado por el Padre Celestial. Ustedes, hijos míos, apóstoles míos, viven la vida terrena en comunidad con mis hijos que no han conocido el amor de mi Hijo, aquellos que a mí no me llaman Madre. Pero no tengan miedo de dar testimonio de la verdad, porque, si ustedes no tienen miedo y dan testimonio con valor, la verdad milagrosamente vencerá, pero recuerden: la fuerza está en el amor. Hijos míos, el amor es arrepentimiento, perdón, oración, sacrificio y misericordia. Si saben amar con las obras convertirán a los demás, permitirán que la luz de mi Hijo penetre en las almas. ¡Les doy las gracias! Oren por sus pastores, ellos pertenecen a mi Hijo, Él los ha llamado. Oren para que siempre tengan la fuerza y el valor de brillar con la luz de mi Hijo."

2 de mayo de 2015

"Queridos hijos, abran sus corazones y traten de sentir cuánto los amo y cuánto deseo que amen a mi Hijo. Deseo que lo conozcan lo más posible, porque es imposible conocerlo y no amarlo, porque Él es amor. Hijos míos, yo los conozco. Conozco sus dolores y sus sufrimientos porque los he vivido. Ríe con ustedes en sus alegrías. Llora con ustedes en sus dolores. Nunca los abandonaré. Siempre les hablaré maternal y dulcemente. Y yo como Madre, necesito sus corazones abiertos, para que con sabiduría y sencillez difundan el amor de mi Hijo. Los necesito abiertos y sensibles al bien y a la misericordia. Los necesito unidos a mi Hijo, porque deseo que sean felices y me ayuden a llevar la felicidad a todos mis hijos. Apóstoles míos, los necesito para que a todos les enseñen la verdad de Dios, a fin de que mi Corazón, que ha sufrido y también hoy padece tanto sufrimiento, pueda triunfar en el amor. Oren por la santidad de sus pastores, para que en el Nombre de mi Hijo puedan hacer milagros, porque la santidad hace milagros. ¡Les doy las gracias!"

2 de abril de 2015, Jueves Santo

¡Queridos hijos! Los he elegido, apóstoles míos, porque todos llevan dentro de sí algo hermoso. Ustedes me pueden ayudar a fin de que el amor por el cual murió mi Hijo, y luego resucitó, venza nuevamente. Por eso los invito, apóstoles míos, a que en toda criatura de Dios, en todos mis hijos, procuren ver algo bueno y a que intenten comprenderlos. Hijos míos, todos ustedes son hermanos y hermanas por el mismo

Espíritu Santo. Llenos de amor hacia mi Hijo, pueden hablar de lo que saben a todos aquellos que no han conocido ese amor. Ustedes han conocido el amor de mi Hijo, han comprendido su Resurrección y ponen sus ojos con alegría en Él. Mi deseo maternal es que todos mis hijos estén unidos en el amor hacia Jesús. Por eso los invito, apóstoles míos, a vivir la Eucaristía con alegría, porque en la Eucaristía mi Hijo se da a ustedes siempre de nuevo y con su ejemplo les muestra el amor y el sacrificio por el prójimo. Les doy las gracias.

18 de marzo de 2015

"Queridos hijos, les pido con todo el corazón, les pido hijos: purifiquen sus corazones del pecado y elévenlos a Dios y a la vida eterna. Les pido: estén vigilantes y abiertos a la verdad. No permitan que todo lo que es de esta Tierra, los aleje del conocimiento de la verdadera felicidad en comunión con mi Hijo. Yo los guío por el camino de la verdadera sabiduría, porque sólo con la verdadera sabiduría pueden llegar a conocer la verdadera paz y el verdadero bien. No pierdan el tiempo pidiendo signos al Padre Celestial, porque Él ya les ha dado el mayor signo: mi Hijo. Por lo tanto, hijos míos, oren para que el Espíritu Santo los pueda conducir a la verdad, los ayude a conocerla, y mediante ese conocimiento de la verdad, sean uno con el Padre Celestial y con mi Hijo. Ese es el conocimiento que da la felicidad en la Tierra y abre la puerta de la vida eterna y del amor sin límite. Les doy las gracias."

2 de febrero de 2015

"Queridos hijos, aquí me tienen. Estoy aquí entre ustedes, los miro, les sonrío y los amo como solo una Madre puede hacerlo. A través del Espíritu Santo, que viene por medio de mi pureza, veo sus corazones y los ofrezco a mi Hijo. Desde hace tiempo, les pido que sean mis apóstoles y que oren por quienes no han conocido el amor de Dios. Pido la oración hecha con amor, que realiza obras y sacrificios. No pierdan el tiempo en pensar si son dignos de ser mis apóstoles. El Padre Celestial juzgará a todos, pero ustedes ámenlo y escúchenlo. Sé que todo esto los confunde, como también mi permanencia entre ustedes, pero acéptenla con gozo y oren para comprender que son dignos de trabajar para el Cielo. Mi amor está en ustedes. Oren para que mi amor venza en todos los corazones, porque este es un amor que perdona, da y nunca termina. Les doy las gracias."

2 de enero de 2015

"Queridos hijos, estoy aquí entre ustedes como una Madre que desea ayudarlos a conocer la verdad. Mientras vivía en la Tierra la vida de ustedes, yo tenía el conocimiento de la verdad y con eso, un pedacito del Paraíso en la Tierra. Por eso a ustedes, mis hijos, les deseo lo mismo. El Padre Celestial desea corazones puros, colmados del conocimiento de la verdad. Él desea que amen a todos aquellos que encuentran, porque yo también amo a mi Hijo en todos ustedes. Este es el inicio del conocimiento de la verdad. A ustedes les ofrecen muchas verdades falsas. Las podrán superar con un corazón purificado por medio del ayuno, la oración, la penitencia y el Evangelio. Esa es la única verdad y es la verdad que mi Hijo les ha dejado. No deben analizarla mucho. Se

pide de ustedes, como yo también lo hacía, que amen y den. Hijos míos, si aman, su corazón será una morada para mi Hijo y para mí, y las palabras de mi Hijo, serán guía para la vida de ustedes. Hijos míos, me serviré de ustedes, apóstoles del amor, para ayudar a mis hijos a conocer la verdad. Hijos míos, yo siempre he orado por la Iglesia de mi Hijo, por eso, a ustedes les pido que hagan lo mismo. Oren para que sus pastores resplandezcan con el amor de mi Hijo. ¡Les doy las gracias!"

AÑO 2014

2 de diciembre de 2014

"Queridos hijos, recuerden lo que les digo: ¡el amor triunfará! Sé que muchos de ustedes están perdiendo la esperanza porque ven en torno a sí sufrimiento, dolor, celos y envidia... Sin embargo, yo soy su Madre. Estoy en el Reino, pero también aquí con ustedes. Mi Hijo me envía nuevamente para ayudarlos. Por lo tanto no pierdan la esperanza, por el contrario, síganme, porque el triunfo de Mi Corazón es en el Nombre de Dios. Mi amado Hijo piensa en ustedes como siempre lo ha hecho: ¡créanle y vívanlo! Él es la vida del mundo. Hijos míos, vivir a mi Hijo significa vivir el Evangelio. Eso no es fácil. Conlleva amor, perdón y sacrificio. Eso purifica y abre el Reino. Una oración sincera, que no son solo palabras, sino oración que el corazón pronuncia, los ayudará. Como también el ayuno, porque ello conlleva ulterior amor, perdón y sacrificio. Por lo tanto no pierdan la esperanza, sino síganme. Les pido nuevamente orar por sus pastores: para que tengan siempre la mirada en mi Hijo, que ha sido el primer Pastor del mundo y cuya familia era el mundo entero. ¡Les doy gracias!"

2 de noviembre de 2014

"Queridos hijos, estoy con ustedes con la bendición de mi Hijo, con ustedes que me aman y procuran seguirme. Yo también deseo estar con ustedes, los que no me aceptan. A todos les abro mi Corazón lleno de amor y los bendigo con mis manos maternas. Soy una Madre que los comprende. He vivido vuestra vida y he experimentado vuestros sufrimientos y alegrías. Ustedes que viven el dolor, comprenden mi dolor y sufrimiento por aquellos hijos míos que no permiten que los ilumine la luz de mi Hijo, por mis hijos que viven en la obscuridad. Por eso los necesito a ustedes, a ustedes que han sido iluminados por la luz y que han comprendido la verdad. Los invito a adorar a mi Hijo, para que vuestra alma crezca y alcance una verdadera espiritualidad. Entonces, apóstoles míos, de esa manera me podrán ayudar. Ayudarme significa: orar por aquellos que no han conocido el amor de mi Hijo. Al orar por ellos, ustedes demuestran a mi Hijo que lo aman y lo siguen. Mi Hijo me ha prometido que el mal nunca vencerá, porque aquí están ustedes, almas de los justos; ustedes que procuran decir vuestras oraciones con el corazón; ustedes que ofrecen vuestros dolores y sufrimientos a mi Hijo; ustedes que comprenden que la vida es solamente un abrir y cerrar de ojos; ustedes que anhelan el Reino de los Cielos. Todo eso los hace a ustedes mis apóstoles y conduce al triunfo de mi Corazón. Por eso hijos míos purifiquen sus corazones y adoren a mi Hijo. ¡Les doy las gracias!"

2 de octubre de 2014

"Queridos hijos, con amor materno les ruego: ámense los unos a los otros. Que en sus corazones esté siempre, como mi Hijo lo ha querido desde el principio: en el primer lugar, el amor hacia el Padre Celestial y hacia su prójimo, por encima de todo lo terrenal. Queridos hijos míos, ¿acaso no reconocen los signos de los tiempos? ¿Acaso no se dan cuenta que todo eso que está en torno a ustedes —lo que está sucediendo—, es porque no hay amor? Comprendan que la salvación está en los verdaderos valores. Acepten el poder del Padre Celestial, ámenlo y respétenlo. Encamínense y sigan los pasos de mi Hijo. Ustedes, hijos míos, apóstoles míos queridos, siempre se reúnen de nuevo en torno a mí, porque están sedientos. Están sedientos de paz, de amor y de felicidad. Beban de mis manos. Mis manos les ofrecen a mi Hijo, que es manantial de agua pura. El reavivará su fe y purificará sus corazones, porque mi Hijo ama los corazones puros y los corazones puros aman a mi Hijo. Solo los corazones puros son humildes y tienen una fe pura. Pido de ustedes esos corazones. Hijos míos, mi Hijo me dijo que yo era la Madre de todo el mundo. A ustedes, que me aceptan como tal, les pido que me ayuden con su vida, oración y sacrificio, para que todos mis hijos me acepten como Madre, para que yo los pueda conducir al manantial de agua pura. Les doy las gracias. Queridos hijos míos, mientras sus pastores, con sus manos benditas, les ofrecen el Cuerpo de mi Hijo, den gracias siempre en su corazón a mi Hijo por su Sacrificio y por los pastores que lo dan a ustedes siempre de nuevo."

2 de septiembre de 2014

"Queridos hijos, yo, su Madre, vengo de nuevo entre ustedes del amor que no tiene fin, del amor infinito del infinito Padre Celestial. Y, mientras miro en vuestros corazones, veo que muchos de ustedes me acogen como Madre y, con un corazón sincero y puro, desean ser mis apóstoles. Pero, yo también soy Madre de ustedes que no me acogen y, en la dureza de su corazón, no desean conocer el amor de mi Hijo. No saben cuánto mi Corazón sufre y cuánto yo oro a mi Hijo por ustedes. Le pido que sane sus almas, porque Él lo puede hacer. Le pido que los ilumine con el milagro del Espíritu Santo, para que dejen de traicionarlo, blasfemar y herir siempre de nuevo. Oro con todo el Corazón para que comprendan que solamente mi Hijo es la salvación y la luz del mundo. Y ustedes, hijos míos, queridos apóstoles míos, lleven siempre a mi Hijo en el corazón y en los pensamientos. De esta forma lleven ustedes el amor. Todos aquellos que no lo conocen, lo reconocerán en vuestro amor. Yo estoy siempre junto a ustedes. De una manera especial, yo estoy junto a sus pastores, porque mi Hijo los ha llamado para guiarlos por el camino de la eternidad. Les doy las gracias, apóstoles míos, por el sacrificio y el amor."

2 de agosto de 2014

"¡Queridos hijos! La razón por la cual estoy entre ustedes, mi misión, es ayudarlos a que venza el Bien, aunque a ustedes ahora eso no les parece posible. Sé que muchas cosas no las comprenden, como tampoco yo comprendía todo, todo lo que mi Hijo me enseñaba mientras crecía junto a mí, pero yo creí en Él y lo seguí. Eso mismo les pido a ustedes, que crean en mí y que me sigan. Pero, hijos míos, seguirme a mí significa amar a mi Hijo por encima de todo, amarlo en cada ser humano, sin distinción. Para que

puedan hacerlo, los invito nuevamente a la renuncia, a la oración y al ayuno. Los invito a que la vida de su alma sea la Eucaristía. Los invito a ser mis apóstoles de luz, que en el mundo difundirán el amor y la misericordia. Hijos míos, su vida es sólo un abrir y cerrar de ojos hacia la vida eterna. Y cuando ustedes lleguen ante mi Hijo, Él verá en sus corazones cuánto amor han tenido. Para que puedan difundir de la mejor manera el amor, yo le pido a mi Hijo que, a través del amor, les conceda la unión por medio de Él, la unidad entre ustedes, la unidad entre ustedes y sus pastores. Mi Hijo siempre se dona de nuevo por medio de ellos y renueva vuestra alma. Eso no lo olviden. ¡Les doy las gracias!"

2 de julio de 2014

"Queridos hijos, yo, Madre de ustedes aquí reunidos, y Madre del mundo entero, los bendigo con la bendición maternal y los invito a emprender el camino de la humildad. Ese camino conduce al conocimiento del amor de mi Hijo. Mi Hijo es omnipotente. Él está en todo. Si ustedes, hijos míos, no conocen eso, entonces la oscuridad reina en vuestra alma —la ceguera. Solamente la humildad los puede sanar. Hijos míos, yo siempre he vivido humilde y valientemente, y en la esperanza. Yo sabía, y había comprendido que Dios está en nosotros y nosotros en Dios. Eso mismo pido de ustedes. Deseo que todos ustedes estén conmigo en la eternidad, porque ustedes son parte de mí. En su camino, yo los ayudaré. Mi amor los envolverá como un manto, y hará de ustedes apóstoles de mi luz —la luz de Dios. Con el amor que proviene de la humildad, llevarán la luz donde reina la oscuridad —la ceguera. Llevarán a mi Hijo, que es la luz del mundo. Yo estoy siempre con sus pastores, y oro para que siempre sean ejemplo de humildad para ustedes. ¡Les doy las gracias!"

2 de junio de 2014

"Queridos hijos, los llamo a todos y los acepto como mis hijos. Oro para que ustedes me acepten y me amen como Madre. Los he unido a todos ustedes en mi Corazón, he descendido entre ustedes y los bendigo. Sé que ustedes desean de mí consuelo y esperanza, porque los amo e intercedo por ustedes. Yo les pido a ustedes que se unan conmigo en mi Hijo y sean mis apóstoles. Para que puedan hacerlo, los invito de nuevo a amar. No hay amor sin oración —no hay oración sin perdón, porque el amor es oración —, el perdón es amor. Hijos míos, Dios los ha creado para amar, amen para poder perdonar. Cada oración que proviene del amor los une a mi Hijo y al Espíritu Santo, y el Espíritu Santo los ilumina y los hace mis apóstoles, apóstoles que todo lo que harán, lo harán en nombre del Señor. Ellos orarán con obras y no sólo con palabras, porque aman a mi Hijo y comprenden el camino de la verdad que conduce a la vida eterna. Oren por sus pastores, para que puedan siempre guiarlos con un corazón puro por el camino de la verdad y del amor, por el camino de mi Hijo. ¡Les doy las gracias!"

2 de abril de 2014

"Queridos hijos, con amor materno deseo ayudarlos para que su vida de oración y penitencia sea un verdadero intento de acercamiento a mi Hijo y a Su luz divina, para que sepan como separarse del pecado. Cada oración, cada Misa y cada ayuno son un

intento de acercamiento a mi Hijo, una remembranza de Su gloria y un refugio del pecado; son el camino hacia una nueva unión del buen Padre con sus hijos. Por lo tanto, queridos hijos míos, con los corazones colmados de amor, invoquen el nombre del Padre Celestial para que los ilumine con el Espíritu Santo. Por medio del Espíritu Santo, se convertirán en fuente del amor de Dios. De esa fuente beberán todos aquellos que no conocen a mi Hijo, todos los sedientos del amor y de la paz de mi Hijo. ¡Les agradezco! Oren por sus pastores. Yo oro por ellos y deseo que ellos sientan siempre la bendición de mis manos maternas y el apoyo de mi Corazón materno."

18 de marzo de 2014

"Queridos hijos, como Madre deseo ayudarlos, deseo ayudarlos con mi amor materno para que abran su corazón y en él, pongan a mi Hijo en el primer lugar. Deseo que, a través de vuestro amor a mi Hijo y por medio de vuestra oración, resplandezca en ustedes la luz de Dios y los llene la misericordia de Dios. Deseo, de esta manera, ahuyentar las tinieblas y la sombra de muerte que desea envolverlos y seducirlos; deseo que sientan la alegría de la bendición de la promesa de Dios. Ustedes, hijos de los hombres, ustedes son hijos de Dios, ustedes son mis hijos. Por eso, hijos míos, vayan por los caminos donde mi amor los conduce: les enseña la humildad, la sabiduría y les hace encontrar el camino hacia el Padre Celestial. Oren conmigo por aquellos que no me aceptan y no me siguen. Debido a la dureza de su corazón, no pueden sentir la alegría de la humildad, de la devoción, de la paz y del amor, de la alegría de mi Hijo. Oren para que sus pastores, con sus manos benditas, les den siempre la alegría de la bendición de Dios. ¡Les agradezco!"

2 de marzo de 2014

"Queridos hijos, vengo a ustedes como Madre y deseo que en mí, como Madre, encuentren refugio, consuelo y descanso. Por lo tanto, hijos míos, apóstoles de mi amor, oren. Oren con humilde devoción, con obediencia y con plena confianza en el Padre Celestial. Tengan confianza como yo la tuve, cuando me dijeron que iba a traer la Bendición prometida. Que de su corazón a sus labios llegue siempre un: "¡Hágase Tu voluntad!" Por lo tanto, tengan confianza y oren, para que pueda interceder por ustedes ante el Señor, a fin de que Él les dé la bendición celestial y los llene del Espíritu Santo. Entonces podrán ayudar a todos aquellos que no conocen al Señor; ustedes, apóstoles de mi amor, los ayudarán a que con plena confianza puedan llamarlo "Padre". Oren por sus pastores y confíen en sus manos benditas. ¡Les agradezco!"

2 de febrero de 2014

"¡Queridos hijos! Con amor materno, quiero enseñarles la honestidad, porque quiero que, en vuestra labor como mis apóstoles, sean correctos, decididos, y sobre todo honestos. Deseo que con la gracia de Dios estén abiertos a la bendición. Deseo que con el ayuno y la oración obtengan, del Padre Celestial, el conocimiento de lo natural, de lo sagrado-Divino. Llenos del conocimiento y bajo la protección de Mi Hijo y la Mía, serán

mis apóstoles que sabrán difundir la Palabra de Dios a todos aquellos que no la conocen y sabrán superar los obstáculos que se les interpongan en el camino. Hijos míos, con la bendición, la gracia de Dios descenderá sobre ustedes, y ustedes podrán conservarla con el ayuno, la oración, la purificación y con la reconciliación. Ustedes tendrán la eficacia que pido de ustedes. Oren por sus pastores para que el rayo de la gracia de Dios ilumine sus caminos. ¡Les agradezco!

2 de enero de 2014

"Queridos hijos, para poder ser mis apóstoles y ayudar a todos aquellos que están en la oscuridad, a que conozcan la luz del amor de Mi Hijo, deben tener el corazón puro y humilde. No pueden ayudar a que Mi Hijo nazca y reine en los corazones de aquellos que no lo conocen, si Él no reina - si no es Rey - en vuestro corazón. Yo estoy con ustedes. Camino con ustedes como madre. Llamo a sus corazones, que no se pueden abrir porque no son humildes. Yo oro, pero también oren ustedes, amados hijos míos, para que puedan abrir a Mi Hijo un corazón puro y humilde, y recibir los dones que les ha prometido. Entonces serán guiados por el amor y por la fuerza de Mi Hijo. Entonces serán mis apóstoles, que difunden los frutos del amor de Dios por todas partes. Desde ustedes y por medio de ustedes, obrará Mi Hijo, porque serán uno con Él. Esto es lo que anhela Mi Corazón materno: la unión de todos mis hijos en Mi Hijo. Con gran amor bendigo y oro por los elegidos de Mi Hijo, por vuestros pastores. ¡Les agradezco!"

AÑO 2013

25 de diciembre de 2013

"¡Queridos hijos! Les traigo al Rey de la Paz, para que Él les dé su paz. Ustedes, hijitos, oren, oren, oren. El fruto de la oración se podrá ver en los rostros de las personas que se han decidido por Dios y su Reino. Yo, con mi Hijo Jesús, los bendigo a todos con la bendición de la paz. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

2 de noviembre de 2013

"Queridos hijos, de nuevo los invito maternalmente a amar; a orar sin cesar por el don del amor; a amar a Su Padre Celestial sobre todas las cosas. Cuando lo aman a Él, se aman ustedes mismos y a su prójimo. Eso no se puede separar. El Padre Celestial está en cada persona, ama a cada uno y llama a cada uno por su propio nombre. Hijos míos, por eso, a través de la oración, escuchen la voluntad del Padre Celestial. Hablen con Él. Establezcan una relación personal con el Padre, que hará aún más profunda la relación con ustedes mismos, la comunidad de mis hijos, mis apóstoles. Como Madre deseo que, por medio de la oración hacia el Padre Celestial, se pongan por encima de las vanidades terrenales que son estériles, y que ayuden a los demás, para que poco a poco conozcan y se acerquen al Padre Celestial. Hijos míos, oren, oren, oren por el don del amor, porque el amor es Mi Hijo. Oren por sus pastores, para que tengan siempre amor por ustedes, como Mi Hijo lo ha tenido y lo ha demostrado dando Su Vida por la salvación de ustedes. ¡Les agradezco!"

2 de octubre de 2013

"Queridos hijos, los amo con amor materno, y con paciencia maternal espero vuestro amor y vuestra unidad. Oro, para que sean la comunidad de los hijos de Dios, de mis hijos. Oro, para que como comunidad se vivifiquen gozosamente en la fe y en el amor de Mi Hijo. Hijos míos, los reúno como mis apóstoles y les enseño cómo dar a conocer a los demás el amor de mi Hijo, cómo llevar a ellos la Buena Nueva, que es mi Hijo. Entréguenme sus corazones abiertos y purificados, y yo los llenaré de amor hacia mi Hijo. Su amor dará sentido a vuestra vida y yo caminaré con ustedes. Estaré con ustedes hasta el encuentro con el Padre Celestial. Hijos míos, se salvarán sólo aquellos que con amor y fe caminan hacia el Padre Celestial. ¡No tengan miedo, estoy con ustedes! Tengan confianza en vuestros pastores, como la tuvo mi Hijo cuando los eligió, y oren para que ellos tengan fuerza y amor para guiarlos. Les agradezco."

2 de septiembre de 2013

"¡Queridos hijos, los amo a todos! Todos ustedes, todos mis hijos, todos están en mi Corazón. Todos ustedes tienen mi amor materno y deseo llevarlos a todos al conocimiento de la alegría de Dios. ¡Es por eso que los llamo! Necesito apóstoles humildes que, con un corazón abierto, acepten la Palabra de Dios y ayuden a los demás para que, con la Palabra de Dios, puedan comprender el sentido de sus vidas. Para hacer eso, hijos míos, deben aprender, por medio de la oración y del ayuno, a escuchar con el corazón y aprender a someterse. Deben aprender a apartar de ustedes todo lo que los aleja de la Palabra de Dios y solamente anhelar lo que los acerca. ¡NO TEMAN, YO ESTOY AQUÍ, NO ESTÁN SOLOS! Oro al Espíritu Santo para que los renueve y fortalezca. Oro al Espíritu Santo para que, mientras ayudan a los demás, también ustedes sean sanados. Les pido que mediante El, sean hijos de Dios y apóstoles míos."

Luego la Virgen dijo con gran preocupación: "Por Jesús, por Mi Hijo, amen a aquellos que Él ha llamado, y anhelan sólo la bendición de esas manos que El consagró. ¡No permitan que el mal impere! Repito de nuevo: sólo con vuestros pastores mi Corazón triunfará. No permitan al mal que los separe de vuestros pastores. ¡Les agradezco!"

2 de agosto de 2013

Si sólo me abrieran sus corazones con plena confianza, comprenderían todo. Comprenderían con cuánto amor los invito, con cuánto amor deseo cambiarlos, hacerlos felices, con cuánto amor deseo hacerlos seguidores de mi Hijo y darles la paz en la plenitud de mi Hijo. Comprenderían la inmensa grandeza de mi amor materno.

Por tanto, hijos míos, oren, porque a través de la oración vuestra fe crece y nace el amor, con el cual ni siquiera la cruz es insostenible, porque no la llevan solos. En comunión con mi Hijo, glorifiquen el nombre del Padre Celestial. Oren, oren por el don del amor, porque el amor es la única verdad – el amor perdona todo, sirve a todos y en cada uno ve a un hermano. Hijos míos, apóstoles míos, grande es la confianza que el padre Celestial, a través de mí, su servidora, les ha dado para que ayuden a aquellos que no Lo

conocen, para que se reconcilien con El, y para que Lo sigan. Por eso los enseño el amor, porque sólo si tienen amor, podrán responderle. De nuevo los invito: jamen a sus pastores y oren para que en este tiempo difícil, el nombre de mi Hijo sea glorificado bajo la dirección de ellos! ¡Les agradezco!

2 de julio de 2013

Queridos hijos, con amor materno les ruego: entréguenme sus corazones para poder ofrecerlos a mi Hijo y liberarlos, liberarlos de todo aquel mal que, cada vez más, los aprisiona y los aleja del único bien, de mi Hijo, liberarlos de todo lo que los lleva por el camino equivocado y les quita la paz.

Yo deseo conducirlos a la libertad prometida por mi Hijo, porque quiero que aquí se cumpla plenamente la voluntad de Dios. Para que por medio de la reconciliación con el Padre Celestial, a través del ayuno y de la oración, nazcan apóstoles del amor de Dios, apóstoles que, libremente y con amor, difundirán el amor de Dios a mis hijos, apóstoles que difundirán el amor de la confianza en el Padre celestial, y abrirán las puertas del Paraíso. Queridos hijos, ofrezcan a sus pastores la alegría del amor y del apoyo que mi Hijo ha pedido a ellos dárseles a ustedes. Les agradezco.

2 de junio de 2013

"Queridos hijos, en este tiempo sin paz, yo los invito nuevamente a caminar con mi Hijo, a que lo sigan. Conozco vuestros dolores, sufrimientos y dificultades, pero en mi Hijo encontrarán descanso. En El encontrarán la paz y la salvación. Hijos míos, no olviden que mi Hijo los ha redimido con su cruz y les ha dado la posibilidad de ser nuevamente hijos de Dios, para poder llamar de nuevo "Padre" al Padre Celestial. Amen y perdonen, para ser dignos del Padre, porque vuestro Padre es amor y perdón. Oren y ayunen, porque esa es la vía hacia vuestra purificación. Es el camino para conocer y comprender al Padre Celestial. Cuando conozcan al Padre, comprenderán que sólo lo necesitan Él." (Mirjana señaló a continuación, que la Virgen pronunció la frase siguiente con firmeza y énfasis): "Yo como Madre, quiero a mis hijos en la comunidad de un único pueblo, en el que se escucha y cumple la Palabra de Dios". (Luego continuó): "Por tanto, hijos míos, comiencen a caminar con mi Hijo, sean uno con Él, sean hijos de Dios. Amen a sus pastores, como mi Hijo los amó, cuando los llamó a servirlos a ustedes. ¡Les agradezco!"

2 de abril de 2013

"Queridos hijos, los invito a ser en el espíritu una sola cosa con mi Hijo. Los invito para que, a través de la oración y de la Santa Misa, cuando mi Hijo se une de manera especial a ustedes, procuren ser como El: para que estén siempre dispuestos como El, a cumplir la voluntad de Dios, y no pedir que se realice la de ustedes. Porque, hijos míos, por la voluntad de Dios son y existen, pero sin la voluntad de Dios, no son nada. Yo, como Madre, les pido que con vuestra vida hablen de la gloria de Dios, porque de esa forma también se glorificarán a sí mismos, según Su voluntad. Muestren humildad a todos, y amor hacia el prójimo. Por medio de esa humildad y de ese amor, mi Hijo los ha salvado y les ha abierto el camino hacia el Padre Celestial. Les ruego que abran el camino al

Padre Celestial a todos aquellos que no Lo han conocido y no han abierto a Su amor el propio corazón. Con vuestra vida abran el camino a todos aquellos que todavía divagan en busca de la verdad. Hijos míos, sean mis apóstoles que no viven en vano. No olviden que ustedes vendrán ante el Padre Celestial y le hablarán de ustedes. ¡Estén preparados! Nuevamente les advierto: oren por aquellos que mi Hijo ha llamado, les ha bendecido sus manos y los ha donado a ustedes. Oren, oren, oren por sus pastores. Les agradezco.

2 de mayo de 2013

"¡Queridos hijos!, de nuevo los invito a amar y a no juzgar. Mi Hijo, por voluntad del Padre Celestial, estuvo entre ustedes para mostrarles el camino de la salvación, para salvarlos y no para juzgarlos. Si ustedes desean seguir a mi Hijo, no juzguen, sino amen como el Padre celestial los ama. Cuando se sientan muy mal, cuando caigan bajo el peso de la cruz, no se desesperen, no juzguen, sino recuerden que son amados y alaben al Padre Celestial por Su amor. Hijos míos, no se desvíen del camino por el que los guío, no corran imprudentemente hacia la perdición. Que la oración y el ayuno los fortalezcan para que puedan vivir como el Padre Celestial desea, para que sean mis apóstoles de la fe y del amor, para que vuestra vida bendiga a quienes encuentran, para que sean uno con el Padre Celestial y mi Hijo. Hijos míos, esta es la única verdad. La verdad que lleva a vuestra conversión, y luego a la conversión de todos los que ustedes encuentran, que no han conocido a mi Hijo, de todos los que no saben qué significa amar. Hijos míos, mi Hijo les ha dado pastores, ¡cuídenlos, oren por ellos! Les agradezco."

18 de marzo de 2013

"Queridos hijos, os invito a que con plena confianza y alegría bendigáis el Nombre del Señor, y que día a día le agradezcáis, desde el corazón, por Su gran amor. Mi Hijo, mediante ese amor que mostró con la cruz, os ha dado la posibilidad de que todo os sea perdonado, que no os debáis avergonzar y ocultar, y que por temor, no le abráis la puerta de vuestro corazón a mi Hijo. Por el contrario, hijos míos, reconciliaros con el Padre Celestial para que os podáis amar a vosotros mismos, como mi Hijo os ama. Cuando os améis a vosotros mismos, podréis amar a los demás, podréis ver a mi Hijo en los demás y reconocer la grandeza de Su amor. ¡Vivid en la fe! Mi Hijo, a través de mí, os prepara para las obras que Él quiere realizar a través de vosotros, a través de quienes desea glorificarse. Dadle gracias. En especial, dadle gracias por los pastores, por vuestros mediadores en la reconciliación con el Padre Celestial. Yo os doy gracias a vosotros, mis hijos. Gracias".

2 de marzo de 2013

"Queridos hijos, de nuevo los invito maternalmente: no endurezcan el corazón. No cierren los ojos ante las advertencias que por amor el Padre Celestial les envía. ¿Lo aman sobre todas las cosas? ¿Se arrepienten de qué a menudo olvidan que el Padre Celestial,

por su gran amor, ha enviado a su Hijo para redimirlos con la cruz? ¿Se arrepienten de qué todavía no aceptan el mensaje? Hijos míos, no opongan resistencia al amor de mi Hijo. No opongan resistencia a la esperanza y a la paz. Con su oración y su ayuno, mi Hijo con su cruz disipará las tinieblas que quieren envolverlos y someterlos. Él les dará fuerza para una vida nueva. Al vivirla según mi Hijo, serán bendición y esperanza para todos los pecadores que deambulan en las tinieblas del pecado. Hijos míos, ¡velen! Yo, como Madre, velo con Ustedes. Especialmente oro y velo por aquellos que mi Hijo ha llamado a ser para ustedes portadores de luz y portadores de esperanza: por sus pastores. Les agradezco"

2 de enero de 2013

"Queridos hijos, con mucho amor y paciencia procuro hacer que sus corazones sean como mi Corazón. Con mi ejemplo, procuro enseñarles la humildad, la sabiduría y el amor, porque los necesito; no puedo sin ustedes, hijos míos. Por la voluntad de Dios los elijo y por su fuerza los fortalezco. Por lo tanto, hijos míos, no tengan miedo de abrirme sus corazones, Yo los entregaré a mi Hijo y Él, en cambio, les concederá la paz divina que ustedes llevarán a todos los que encuentren; testimoniarán el amor de Dios con la vida y darán a mi Hijo por medio de ustedes. Por medio de la reconciliación, el ayuno y la oración, Yo los guiaré. Inmenso es mi amor, ¡no teman! Hijos míos, oren por los pastores. Que su boca permanezca cerrada frente a toda condena, porque no olviden: mi Hijo los ha elegido, y solamente Él tiene el derecho de juzgar. ¡Les agradezco!"

AÑO 2012

2 de diciembre de 2012

"Queridos hijos, con amor materno y paciencia materna, de nuevo los invito a vivir según mi Hijo, a vivir Su paz y Su amor. Que como mis apóstoles acepten, con todo el corazón, la verdad de Dios, y que oren al Espíritu Santo para que los guíe. Entonces podrán servir fielmente a mi Hijo y con vuestra vida, mostrar Su amor a los demás. Por medio del amor de mi Hijo y de mi amor, yo como Madre, me propongo llevar a mi abrazo maternal, a todos los hijos extraviados y mostrarles el camino de la fe. Hijos míos, ayúdenme en mi lucha materna y oren conmigo para que los pecadores conozcan sus pecados y se arrepientan sinceramente. Oren también por quienes mi Hijo ha elegido y en Su Nombre ha consagrado. ¡Les agradezco!"

2 de noviembre de 2012

"Queridos hijos, como Madre les pido que perseveren como mis apóstoles. Oro a mi Hijo para que les conceda sabiduría y fuerza divinas. Oro para que, según la verdad de Dios, enjuicien todo lo que los rodea, y se opongan firmemente a todo aquello que desea alejarlos de mi Hijo. Oro para que por mi Hijo testimonien el amor del Padre Celestial. Hijos míos, se les ha concedido la gran gracia de ser testimonios del amor de Dios. No tomen a la ligera esa responsabilidad confiada a ustedes. No aflijan mi Corazón materno. Como Madre deseo confiar en mis hijos, en mis apóstoles. Por medio del ayuno y de la oración, ábranme el camino para que pida a mi Hijo que esté cerca de ustedes y para

que, por medio de ustedes, sea santificado Su Nombre. Oren por los pastores, porque nada de todo esto sería posible sin ellos. ¡Les agradezco!

2 de septiembre de 2012

"Queridos hijos, mientras mis ojos los miran, mi alma busca almas con las cuales desea ser una sola cosa, almas que hayan comprendido la importancia de la oración **por aquellos hijos míos que no han conocido el Amor del Padre Celestial**. Los llamo porque tengo necesidad de ustedes. Acepten la misión y no teman: los haré fuertes. Los llenaré de mis gracias. Con mi amor los protegeré del espíritu del mal. Estaré con ustedes. Con mi presencia los consolaré en los momentos difíciles. Les agradezco por sus corazones abiertos. ¡Oren por los sacerdotes! Oren para que la unión entre Mi Hijo y ellos sea lo más fuerte posible, para que sean una sola cosa. ¡Les agradezco!"

2 de agosto de 2012

"Queridos hijos, estoy con ustedes y no me rindo. Deseo darles a conocer a mi Hijo. Deseo a mis hijos Conmigo en la vida eterna. Deseo que experimenten la alegría de la paz y que obtengan la salvación eterna. Oro para que superen las debilidades humanas. Oro a Mi Hijo, para que les conceda corazones puros.

Queridos hijos míos. Solo los corazones puros saben cómo llevar la cruz y saben cómo sacrificarse por todos los pecadores que han ofendido al Padre Celestial y que también hoy lo ofenden, porque no lo han conocido. Oro para que conozcan la luz de la verdadera fe que viene solo de los corazones puros.

De este modo, todos aquellos que les están cerca experimentarán el amor de Mi Hijo. Oren por aquellos que Mi Hijo ha elegido, para que les guíen por el camino de la salvación. Que su boca este cerrada a todo juicio sobre ellos. Les agradezco."

2 de abril de 2012

"Queridos hijos, como Reina de la Paz deseo darles a ustedes, mis hijos, la paz, la verdadera paz que viene del Corazón de Mi Hijo Divino. Como Madre oro para que en sus corazones reine la sabiduría, la humildad y la bondad: que reine la paz, que reine Mi Hijo. Cuando Mi Hijo sea el soberano en sus corazones, podrán ayudar a los demás a conocerlo. Cuando la paz del cielo les conquiste, aquellos que la buscan en lugares equivocados, dando de esta manera dolor a Mi Corazón materno, la reconocerán. Hijos míos, grande será mi alegría cuando pueda ver que acogen mis palabras y desean seguirme. No tengan miedo, no están solos. Entréguenme sus manos y yo los guiaré. No olviden a sus pastores. Oren para que sus pensamientos estén siempre con Mi Hijo, que los ha llamado para que lo testimonien. Les agradezco!"

18 de marzo de 2012

"Queridos hijos: Vengo entre ustedes porque deseo ser su Madre, su intercesora. Deseo ser un vínculo entre ustedes y el Padre celestial, su mediadora. Deseo tomarlos de las

manos y caminar con ustedes en la lucha contra el espíritu impuro. Hijos míos: conságrense totalmente a mí. Yo tomaré sus vidas en mis manos maternas y les enseñaré la paz y el amor, y entonces las entregaré a Mi Hijo. A ustedes les pido que oren y ayunen, porque solamente así sabrán testimoniar, de manera correcta, a mi Hijo por medio de mi Corazón materno. Oren por sus pastores: para que unidos en mi Hijo puedan siempre, anunciar alegremente, la Palabra de Dios. ¡Les agradezco!

2 de febrero de 2012

¡Queridos hijos! Desde hace mucho tiempo estoy con ustedes y desde entonces les he mostrado la presencia de Dios y su infinito amor, el cual deseo que todos ustedes conozcan. ¿Y ustedes hijos míos? Ustedes continúan sordos y ciegos; mientras miran el mundo que los rodea, no quieren ver hacia dónde se dirige sin Mi Hijo. A pesar de ser El la fuente de toda gracia, renuncian a El. Me oyen mientras hablo, pero sus corazones están cerrados y no me escuchan. No oran al Espíritu Santo para que los ilumine. Hijos míos, la soberbia ha prevalecido. Yo les muestro la humildad. Hijos míos, recuerden: sólo un alma humilde resplandece de pureza y de belleza, porque ha conocido el amor de Dios. Sólo un alma humilde se convierte en un paraíso porque en ella está Mi Hijo. ¡Les agradezco!

... Una vez más, les pido, oren por aquellos a quienes mi Hijo ha escogido, es decir, sus pastores.

2 de enero de 2012

"Queridos hijos, mientras con preocupación maternal miro sus corazones, veo en ellos dolor y sufrimiento. Veo un pasado herido y una búsqueda continua. Veo a mis hijos que desean ser felices, pero no saben cómo. ¡Ábranse al Padre! Ese es el camino a la felicidad, el camino por el que deseo guiarlos. Dios Padre jamás deja solos a sus hijos, menos aún en el dolor y en la desesperación. Cuando lo comprendan y lo acepten serán felices. Su búsqueda terminará. Amarán y no tendrán temor. Su vida será esperanza y verdad, que es mi Hijo. ¡Les agradezco! Les pido: oren por quienes mi Hijo ha elegido. No deben juzgarlos, porque todos serán juzgados"

AÑO 2011

2 de diciembre de 2011

"Queridos hijos, como Madre estoy con ustedes para ayudarlos con mi amor, oración y ejemplo a convertirse en semilla de lo que sucederá, una semilla que se desarrollará en un árbol fuerte que extenderá sus ramas en el mundo entero. Para convertirse en semilla de lo que sucederá, semilla de amor, oren al Padre que les perdone las omisiones cometidas hasta el momento. Hijos míos, sólo un corazón puro, no agobiado por el pecado, puede abrirse y sólo unos ojos sinceros pueden ver el camino a través del cual los deseo conducir. Cuando comprendan esto, comprenderán el amor de Dios y eso les será dado. Entonces, ustedes lo darán a los demás como semilla de amor. ¡Les agradezco!"

2 de noviembre de 2011

"Queridos hijos, el Padre no los ha dejado a merced de ustedes mismos. Su amor es inmenso, amor que me conduce a ustedes para ayudarlos a conocerlo, para que todos, por medio de mi Hijo, puedan llamarlo con todo el corazón, "Padre" y para que puedan ser un pueblo en la familia de Dios. Pero, hijos míos, no olviden que no están en este mundo sólo por ustedes mismos, y que yo no los llamo aquí sólo por ustedes. Aquellos que siguen a mi Hijo, piensan en el hermano en Cristo como en ellos mismos y no conocen el egoísmo. Por eso, yo deseo que ustedes sean la luz de mi Hijo, que ustedes iluminen el camino a todos aquellos que no han conocido al Padre —a todos aquellos que deambulan en la tiniebla del pecado, de la desesperación, del dolor y de la soledad—, y que con su vida les muestren a ellos el amor de Dios. ¡Yo estoy con ustedes! Si abren sus corazones los guiaré. Los invito de nuevo: ¡oren por sus pastores! ¡Les agradezco!

2 de septiembre de 2011

"Queridos hijos, con todo el corazón y con el alma llena de fe y de amor hacia el Padre Celestial, les he entregado -y les entrego nuevamente- a Mi Hijo. Mi Hijo, a ustedes -pueblo de todo el mundo- les ha hecho conocer al único Dios verdadero y Su amor. Los ha conducido por el camino de la verdad y los ha hecho hermanos y hermanas. Por lo tanto, hijos míos, no deambulen inútilmente, no cierren el corazón ante esta verdad, esperanza y amor. Todo alrededor de ustedes es pasajero y todo se desmorona, sólo la gloria de Dios permanece. Por eso, renuncien a cuanto los aleja del Señor. Adórenlo sólo a Él porque Él es el único verdadero Dios. Yo estoy con ustedes y permaneceré junto a ustedes. Oro de manera especial por los pastores: para que sean dignos representantes de Mi Hijo y los conduzcan a ustedes con amor por el camino de la verdad. ¡Les agradezco!"

2 de julio de 2011

"Queridos hijos: a causa de su unión con mi Hijo los invito a dar un paso difícil y doloroso: Los invito al reconocimiento completo y confesión de los pecados, a la purificación. Un corazón impuro no puede permanecer en mi Hijo y con mi Hijo. Un corazón impuro no puede dar fruto de amor y de unidad. Un corazón impuro no puede cumplir con las cosas rectas y correctas, no es ejemplo de la belleza del Amor de Dios frente aquellos que están alrededor suyo y que no lo han conocido. Ustedes, hijos míos, se reúnen en torno a mí llenos de entusiasmo, de deseos y de expectativas, sin embargo Yo oro al Buen Padre, para que por medio del Espíritu Santo de mi Hijo, ponga la fe en sus corazones purificados. Hijos míos, escuchenme, encaminense conmigo." Mirjana después de la aparición comentó: "Mientras la Virgen se marchaba, mostró la tiniebla a su lado izquierdo y a su derecho una cruz en una luz dorada". Mirjana sostuvo además: " la Virgen quiso mostrar la diferencia entre un corazón purificado y el no purificado".

2 de junio de 2011

“Queridos hijos, mientras los invito a la oración por quienes no han conocido el amor de Dios, si ustedes miraran en sus corazones, comprenderían que hablo de muchos de ustedes. Con el corazón abierto, pregúntense sinceramente si desean al Dios viviente o desean apartarlo y vivir según vuestro querer. Miren a su alrededor, hijos míos, y observen hacia dónde va el mundo, que piensa hacer todo sin el Padre, y que deambula en la tiniebla de la tentación. Yo les ofrezco la luz de la Verdad y al Espíritu Santo. Estoy con ustedes según el plan de Dios, para ayudarlos a fin de que en vuestros corazones triunfe mi Hijo, Su Cruz y Resurrección. Como Madre ansío, y oro, por vuestra unión con Mi Hijo y con Su obra. Yo estoy aquí, ¡decídanse! ¡Les agradezco!

2 de abril de 2011

“Queridos hijos, con amor maternal deseo abrir el corazón de cada uno de ustedes y enseñarles la unión personal con el Padre. Para aceptar eso, deben comprender que son importantes para Dios y que Él les llama individualmente. Deben comprender que su oración es diálogo de un hijo con el Padre, que el amor es el camino que deben emprender, el amor hacia Dios y hacia su prójimo. Este es, hijos míos, un amor que no tiene límites, es un amor que nace en la verdad y llega hasta el final. Síganme, hijos míos, para que también los demás, al reconocer la verdad y el amor en ustedes, les puedan seguir. ¡Gracias!” La Virgen una vez más invitó a orar por nuestros pastores. Dijo: “Ellos ocupan un lugar especial en mi Corazón, ellos representan a mi Hijo.”

18 de marzo de 2011

La vidente Mirjana Dragicevic - Soldo tuvo apariciones diarias desde el 24 de junio de 1981 hasta el 25 de diciembre de 1982. El último día de la aparición, después de confiarle el décimo secreto, la Virgen le dijo que durante toda su vida tendría una aparición una vez al año - el 18 de marzo. Así ha sucedido durante todos estos años y también este año. Varios miles de peregrinos se reunieron para orar el Rosario en la Cruz Azul. La aparición comenzó a las 13:46 y duró hasta las 13:50.

¡Queridos hijos! Yo estoy con ustedes en nombre del Amor más grande, en nombre del buen Dios que se ha acercado a ustedes a través de mi Hijo, y les ha mostrado el verdadero amor. Yo deseo conducirlos por el camino de Dios. Deseo enseñarles el verdadero amor, que los demás lo vean en ustedes, que ustedes lo vean en los demás, que sean hermanos para ellos y que los otros vean en ustedes al hermano misericordioso. Hijos míos, no tengan temor de abrirme sus corazones. Yo, con amor materno, les mostraré lo que espero de cada uno de ustedes, lo que espero de mis apóstoles. Vengan conmigo. Les agradezco

2 de marzo de 2011

"Queridos hijos, mi corazón maternal sufre tremendamente cuando veo a mis hijos que persisten en poner lo que es humano antes de lo que es de Dios, a mis hijos que, a pesar de todo lo que los rodea, y a pesar de todas las señales que se les envían creen que

pueden caminar sin mi Hijo. ¡No pueden! Solo están caminando a la perdición eterna. Es por esto que convoco a aquellos que están dispuestos a abrirme su corazón, que están listos para ser apóstoles de mi amor, para ayudarme; para que viviendo el amor de Dios puedan ser un ejemplo para aquellos que no lo conocen. Que el ayuno y la oración les dé la fuerza para eso. Los bendigo con la bendición maternal en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Gracias".

2 de febrero de 2011

“Queridos hijos, se reúnen en torno a mí, buscan su camino, buscan, buscan la verdad, pero olvidan la cosa más importante: olvidan orar correctamente. Sus labios pronuncian innumerables palabras, sin embargo su espíritu no experimenta nada. Deambulando en las tinieblas, también imaginan a Dios mismo según su modo de pensar y no como Él es en realidad en Su Amor. Queridos hijos, la verdadera oración proviene de la profundidad de su corazón, de vuestro sufrimiento, de vuestro gozo, de vuestra petición por el perdón de los pecados. Este es el camino para el conocimiento del verdadero Dios y con ello mismo, también de ustedes mismos, porque han sido creados a Su imagen. La oración los conducirá a la realización de mi deseo, de mi misión aquí con ustedes: la unidad en la familia de Dios. ¡Les agradezco!”

2 de enero de 2011

“Queridos hijos, hoy los invito a la comunión en Jesús, mi Hijo. Mi Corazón Materno ora para que comprendan que son la familia de Dios. Por medio de la libertad espiritual de la voluntad, que les ha concedido el Padre Celestial, son llamados a conocer en ustedes la verdad, el bien o el mal. Que la oración y el ayuno abran sus corazones y les ayuden a descubrir al Padre Celestial por medio de mi Hijo. Con el descubrimiento del Padre, su vida se orientará al cumplimiento de la voluntad de Dios y a la creación de la familia de Dios, tal como mi Hijo lo desea. Yo no los abandonaré en este camino. ¡Les agradezco!”

AÑO 2010

2 de noviembre de 2010

"Queridos hijos, con perseverancia y amor maternal les traigo la luz de la vida, para que destruya en ustedes la tiniebla de la muerte. No me rechacen, hijos míos. Deténgase y mírense ustedes mismos, y vean cuán pecadores son. Reconozcan sus pecados y oren por el perdón. Hijos míos, no quieren aceptar que son débiles y pequeños, pero sin embargo pueden ser fuertes y grandes cumpliendo la voluntad de Dios. Denme sus corazones purificados para que pueda iluminarlos con la luz de la vida, Mi Hijo. ¡Les agradezco!”

2 de octubre de 2010

Queridos hijos, hoy los invito a una humilde, hijos míos, humilde devoción. Sus corazones deben ser rectos. Que sus cruces sean para ustedes un medio en la lucha contra el pecado de hoy. Que su arma sea la paciencia y un amor sin límites, amor que sabe esperar y que los hará capaces de reconocer los signos de Dios, para que su vida con amor humilde muestre la verdad a todos aquellos que la buscan en la tiniebla de la mentira. Hijos míos, apóstoles míos, ayudenme a abrir los caminos que conducen a mi Hijo. Una vez más los invito a la oración por sus pastores. Con ellos triunfare. ¡Les agradezco!

2 de septiembre de 2010

Queridos hijos: estoy en medio de ustedes porque deseo ayudarlos a superar las pruebas que este tiempo de purificación pone delante de ustedes. Hijos míos, una de ellas es el no perdonar y el no pedir perdón. Cada pecado ofende el amor y los aleja de él; ¡el amor es Mi Hijo! Por eso, hijos míos, si desean caminar conmigo hacia la paz del amor de Dios, deben aprender a perdonar y pedir perdón. ¡Les agradezco!

2 de agosto del 2010

"Queridos Hijos: Hoy los invito a que junto a mi, empiecen a construir en sus corazones el Reino de los Cielos y a olvidar lo personal, y guiados por el ejemplo de mi Hijo, a pensar en lo divino. ¿Qué es lo que El quiere de ustedes? No permitan a Satanás que les abra los caminos de la felicidad terrenal, los caminos en los que no está mi Hijo. Hijos míos, estos son falsos y duran poco. Mi Hijo es auténtico y eterno. Yo les ofrezco la felicidad eterna y la paz, la unidad con mi Hijo, con Dios, les ofrezco el Reino de Dios. ¡Les doy las gracias!"

2 de julio del 2010

"Queridos hijos, mi llamado maternal, que les dirijo a ustedes hoy, es un llamado de verdad y vida. Mi Hijo, que es la Vida, los ama y los conoce de verdad. Para conocerse y amarse a ustedes mismos, deben llegar a conocer a mi Hijo; para llegar a conocer y amar a otros, deben ver a mi Hijo en ellos. Por eso, hijos míos, oren, oren, para poder comprender y abandonarse con un espíritu que sea libre, para ser completamente transformados y de ese modo, tener ya en la tierra el Reino de los Cielos en sus corazones. ¡Gracias!

2 de junio del 2010

Queridos hijos, hoy los invito para que a través de la oración y del ayuno tracen el camino por el cual mi Hijo entrará en sus corazones. Acéptenme como Madre y Mensajera del Amor de Dios y del deseo Suyo de salvarlos. Libérense de todo aquello que les pesa de su pasado y que les produce un sentimiento de culpa, y de cuanto los ha llevado al error, a las tinieblas. ¡Acepten la luz! Renazcan en la justicia de mi Hijo. Les agradezco.

18 de marzo del 2010

Les recuerdo que los videntes de Medjugorje son 6, tres de ellos: Iván, Marija y Vicka, ven a la Virgen a diario.... los otros tres: Jakov, Ivanka y Mirjana, la ven una vez al año. Mirjana la ve el día de su cumpleaños, que es el 18 de marzo y hace unos años, también ve a la Virgen el día 2 de cada mes, cuando oran juntas por los no creyentes. A continuación, podrán leer el mensaje que hoy le dio la Gospa a Mirjana en el día de su cumpleaños.

"¡Queridos hijos! Hoy los invito a que amen con todo su corazón y con toda su alma. Oren por el don del amor, porque cuando el alma ama, llama a mi Hijo hacia ella. Mi Hijo no rechaza a aquellos que lo llaman y que desean vivir de acuerdo con Él. Oren por los que no comprenden el amor, aquellos que no entienden lo que significa amar. Oren para que Dios sea su Padre y no su Juez. Hijitos míos, sean ustedes mis apóstoles, sean mi río de amor. Yo los necesito. ¡Gracias!"

2 de marzo del 2010

"¡Queridos hijos! En este tiempo especial en que procuran estar lo más cerca posible de mi Hijo, de Su sufrimiento, pero también de su amor con que lo sobrellevó, deseo decirles que estoy con ustedes. Los ayudaré a vencer los errores y las tentaciones con mi gracia. Les enseñaré lo que es el amor, el amor que borra todos los pecados y los hace perfectos; el amor que les da la paz de mi Hijo ahora y siempre. Que la paz esté con ustedes y en ustedes, porque yo soy la Reina de la Paz. Gracias." La Virgen bendijo a todos los presentes y los artículos religiosos, ¡y especialmente a los sacerdotes presentes!

2 de febrero del 2010

"Queridos hijos: con amor materno hoy los invito a ser un faro para todas las almas que deambulan en la tiniebla del desconocimiento del amor de Dios. Para que puedan resplandecer lo más intensamente posible y atraer el mayor número de almas, no permitan que las falsedades que salgan de vuestras bocas, hagan callar vuestra conciencia. ¡Sean perfectos! Yo los guío con mano materna, con mano de amor. ¡Gracias!"

2 de enero del 2010

"Queridos hijos: Hoy los invito a venir conmigo con plena confianza y amor, porque deseo hacerles conocer a mi Hijo. Les muestro el camino para perdonarse ustedes mismos, perdonar a los demás y, con arrepentimiento sincero en el corazón, arrodillarse ante el Padre. Hagan que muera en ustedes todo aquello que les impide amar y salvarse, estar con Él y en El. Decídanse por un nuevo inicio, el inicio del amor sincero de Dios mismo. ¡Les agradezco!

AÑO 2009

2 de diciembre del 2009

"Queridos hijos, en este tiempo de preparación y de gozosa espera, Yo como Madre deseo mostrarles lo que es más importante: su alma. ¿Puede nacer en ella Mi Hijo? ¿El amor, la ha purificado de la mentira, de la soberbia, del odio y de la maldad? ¿Ama su alma, sobre todas las cosas, a Dios como Padre y al prójimo en Cristo? Yo les muestro el camino que elevará el alma de ustedes a la unión plena con Mi Hijo. Deseo que Mi Hijo nazca en ustedes. ¡Qué alegría para mí, la Madre! ¡Les agradezco!

2 de noviembre del 2009

Tambien hoy estoy entre ustedes para indicarles el camino que los ayudara a conocer el amor de Dios, el amor de Dios quien ha permitido que ustedes lo llamen Padre y a sentirlo como el Padre. Les pido que sinceramente miren en sus corazones y que vean cuanto ustedes lo aman a El. Es El el ultimo a ser amado? rodeados de cosas materiales, cuantas veces lo han traicionado, negado y olvidado? Mis hijos, no se engañen ustedes mismos con cosas materiales. Piensen en su alma, porque es mas importante que el cuerpo, limpienla. Invoquen al Padre, que esta esperando por ustedes. Regresen a El. Yo estoy con ustedes porque El, en su misericordia, me envia".

2 de octubre del 2009

"¡Queridos hijos! Mientras los miro, mi corazón se encoge por el dolor. ¿A dónde van, hijos míos? ¿Están tan inmersos en el pecado que no saben cómo detenerse? Se justifican con el pecado, y viven según él. Arrodíllense bajo la Cruz y miren a mi Hijo. El ha vencido el pecado y ha muerto, para que ustedes, hijos míos, puedan vivir. Permítanme que los ayude a que no mueran, sino a que vivan con mi Hijo para siempre. ¡Gracias!".

2 de septiembre del 2009

"QueridosHijos: Hoy, con mi corazón maternal, les pido que aprendan a perdonar, completa e incondicionalmente. Ustedes sufren injusticias, traiciones y persecuciones, pero gracias a eso están más cerca y más queridos de Dios. Mis Hijos, oren por el regalo del amor. Solo el amor perdonatodo, como mi Hijo perdona – síganlo a El. Estoy entre ustedes y pido que cuando estén frente al padre puedan decir: "Aquí estoy Padre, yo seguí a tu Hijo, he amado y perdonado con el corazón, porque creo en tu juicio y confío en ti" Gracias".

2 de agosto del 2009

Miles de personas estuvieron presente en la Cruz Azul, al pie de la colina de las Apariciones, para el mensaje mensual a la vidente Mirjana Soldo. Después de la aparición, Mirjana transmitió el siguiente mensaje de la Santísima Virgen:

Queridos hijos, estoy viniendo, con mi amor maternal, para indicar el camino por el que han de transitar, para que puedan ser lo más semejantes a mi Hijo, y así, estar más cerca de Dios y agradecerle más. No rechacen mi amor. No renuncien a la salvación

y a la vida eterna por ir tras lo fugaz y la frivolidad de la vida. Estoy entre ustedes para conducirlos y, como madre, para advertirles. Vengan conmigo.

La vidente Mirjana dijo que la Santísima Virgen apareció con el sol brillante detrás de Ella durante todo el tiempo de la aparición. Al mismo tiempo, miles de asistentes a la aparición pudieron ver el llamado milagro del sol, sin daño alguno.

2 de julio del 2009

¡Queridos hijos! Yo los llamo porque los necesito. Necesito corazones preparados para un amor inmenso. Corazones que no estén apesadumbrados con lo vano. Corazones que estén prontos a amar como ha amado mi Hijo, que estén dispuestos a sacrificarse como se ha sacrificado mi Hijo. Los necesito. Para poder venir conmigo perdónense ustedes mismos, perdonen a los demás y póstrense en adoración ante mi Hijo. Adoren por los que no lo han conocido, por los que no lo aman. Por eso los necesito, por eso los llamo. Les doy las gracias.

2 de mayo del 2009

¡Queridos hijos! Ya hace tiempo que os doy mi Corazón materno y os entrego a mi Hijo. Vosotros me rechazáis. Permitís que el pecado os envuelva cada vez más. Permitís que os conquiste y os anule la capacidad de discernimiento. Mis pobres hijos, mirad alrededor y observad las señales de los tiempos. ¿Creéis poder vivir sin la bendición de Dios? No permitáis que las tinieblas os envuelvan. Anheláis, en la profundidad del corazón, a mi Hijo. Su Nombre disipa las tinieblas más espesas. yo estaré con vosotros, vosotros sólo tenéis que llamarme: "¡Estamos aquí Madre, condúcenos!" ¡Os doy las gracias!

2 de abril del 2009

"Queridos hijos: El amor de Dios está en mis palabras. Hijos míos, es el amor que desea convertirlos a la justicia y a la verdad. Es el amor que les quiere salvar de sus ilusiones. ¿Y ustedes, hijos míos? Sus corazones permanecen cerrados. Son duros y no responden a mis llamados. No son sinceros..." Mirjana sintió un fuerte dolor y le ha pedido que no nos abandone. La Virgen luego agregó: "Con amor maternal estoy orando por ustedes, porque deseo que todos resuciten en mi Hijo. Gracias".

18 de marzo del 2009

La vidente Mirjana Dragicevic - Soldo tuvo apariciones diarias desde el 24 de junio de 1981 hasta el 25 de diciembre de 1982. El último día de la aparición, después de confiarle el décimo secreto, la Virgen le dijo que durante toda su vida tendría una aparición una vez al año - el 18 de marzo. Así ha sucedido durante todos estos años y también este año. Varios miles de peregrinos se reunieron para orar el Rosario en la Cruz Azul. La aparición comenzó a las 13:52 y duró hasta las 13:58.

"Queridos hijos, hoy los invito a que miren sincera y largamente en sus corazones. ¿Qué verán en ellos? ¿Dónde está mi Hijo en ellos y dónde el deseo de seguirme hacia Él? Hijos míos, que este tiempo de renuncia sea un tiempo en el cual se pregunten a ustedes mismos: ¿Qué quiere Dios de mí personalmente? ¿Qué debo hacer? Oren, ayunen y tengan el corazón lleno de misericordia. No olviden a sus pastores. Oren para que no se pierdan y permanezcan en mi Hijo, para que sean buenos pastores para sus rebaños."

La Virgen miró a todos los presentes y continuó: De nuevo les digo: Si ustedes supieran cuánto los amo llorarían de alegría. Gracias.

2 de marzo del 2009

Queridos hijos, estoy aquí en medio de ustedes. Veo en sus corazones heridos e inquietos. Ustedes se han perdido, hijos míos. Sus heridas del pecado se están volviendo cada vez mayores y los están alejando siempre más de la auténtica verdad. Buscan la esperanza y la consolación en los lugares equivocados, mientras yo les estoy ofreciendo la sincera devoción que se nutre de amor, sacrificio y verdad. Les doy a mi Hijo.

2 de febrero del 2009

Queridos hijos, hoy con corazón materno deseo recordaros, es decir advertiros del inmenso amor de Dios y la paciencia que mana como fruto de ello. Vuestro Padre me manda y espera. Espera vuestros corazones abiertos y listos a sus obras. Espera vuestros corazones unidos en el amor cristiano y en la misericordia en el espíritu de mi Hijo. No malgastéis el tiempo, hijos, porque no sois dueños de él. Os doy las gracias.

2 de enero de 2009

Queridos hijos, a pesar de que una gran gracia del cielo les es prodigada especialmente a ustedes, sus corazones permanecen duros y sin respuesta. Hijos míos, ¿por qué no me entregan completamente sus corazones? Sólo deseo poner en ellos paz y salvación: poner a mi Hijo. Con mi Hijo, sus almas alcanzarán nobles metas y nunca se perderán. Aún en la mayor oscuridad encontrarán el camino. Queridos hijos, decídanse por una nueva vida con el nombre de mi Hijo en sus labios. Gracias.

AÑO 2008

2 de diciembre de 2008

¡Queridos hijos! Dios los ha elegido para realizar sus grandes proyectos en este santo tiempo de alegre espera. Hijos míos, sean humildes. Por medio de vuestra humildad Dios, con su sabiduría, hará de sus almas una morada elegida. La iluminarán con las buenas obras y así, con corazón abierto, esperarán el nacimiento de mi Hijo en todo su amor generoso. Les doy gracias, hijos queridos.

2 de noviembre de 2008

"Queridos hijos, hoy los llamo a una completa unión con Dios. Vuestro cuerpo está en la tierra, pero les pido que vuestra alma esté con mayor frecuencia en la cercanía de Dios. Esto lo lograrán mediante la oración, oración con un corazón abierto. Así ustedes agradecerán a Dios por la inconmensurable bondad que les da a través mío y, con sincero corazón, recibirán la obligación de tratar con igual bondad a las almas con que ustedes se encuentran. Gracias, hijos míos".

Y Nuestra Señora agregó: *"Ruego con el corazón a Dios para que les dé fuerza y amor a sus pastores, para ayudarlos en esto y para que los conduzcan"*.

2 de octubre de 2008

"Queridos hijos, los llamo a acompañarme en la misión que Dios me dio con un corazón abierto y total confianza. El camino por el que los conduzco hacia Dios es difícil, pero perseveren y al final todos nos regocijaremos en Dios. Por ello, hijos míos, no cesen de orar por el don de la fe. Sólo a través de la fe la Palabra de Dios será luz en esta tiniebla que quiere envolverlos. No teman, estoy con ustedes. Gracias".

Mirjana dijo que al final de la aparición vio una luz intensa y poderosa mientras el Cielo se abría y Nuestra Señora entraba en el Cielo a través de esa luz.

2 de septiembre de 2008

"Queridos hijos: Reunidos hoy en torno a mi, les invito con mi Corazón materno al amor al prójimo. ¡Deténganse hijos míos! Observen los ojos de su Hermano, Jesús mi Hijo. Si ven alegría, alégrense junto a Él. Si hay dolor en los ojos del hermano aléjenlo con la mansedumbre y la bondad porque sin el amor están perdidos. El amor es lo único eficaz, hace los milagros. El amor les dará la unión en mi Hijo y la victoria de mi Corazón. Por lo tanto, hijos míos, amen"

Comentario de Mirjana: Al final, una vez más, la Virgen ha invitado a orar por nuestros pastores y bendijo a todos los presentes y los objetos religiosos.

2 de agosto de 2008.

"!Queridos hijos! mi venida aquí entre vosotros, es un reflejo de la grandeza de Dios y el camino para abriros a la alegría eterna de Dios. No os sintáis débiles, solos o abandonados. Con la fe, la oración y el amor, alcanzaréis la colina de salvación. Que la Misa, el acto más elevado y más poderoso de vuestra oración, sea el centro de vuestra vida espiritual. Creed y amad, mis niños. Aquellos a quienes mi Hijo escogió y llamó os ayudarán también en esto. A vosotros y sobretodo, a ellos doy mi bendición maternal. Gracias".

Nuestra Señora bendijo a todas las personas presentes y todos los artículos religiosos traídos para bendecir. La vidente Mirjana, el día dos de cada mes, recibe la visita de la Virgen, oran juntas por los no creyentes y recibe el mensaje.

2 de julio de 2008.

Queridos hijos: Con amor materno quiero estimularlos hacia el amor al prójimo ¡Que mi Hijo sea la fuente de ese amor! Él, que a la fuerza pudo hacerlo todo, eligió el amor para darles ejemplo a ustedes. También hoy Dios, por medio de mi, les transmite la inmensa bondad. Hijos míos, ustedes tienen el deber de responder a ella. Compórtense con la misma bondad y generosidad con las almas que encuentren. ¡Que el amor de ustedes los convierta! De esta manera mi Hijo y Su amor resurgirá en ustedes. ¡Les agradezco! La Virgen después agregó: Sus pastores deben estar en sus corazones y en sus oraciones.

A la vidente Mirjana se le aparece la Virgen los días 2 de cada mes, y ora con Ella por los no creyentes....este es el mensaje que la Virgen dio este dos de Junio....

2 de junio de 2008

Queridos hijos, estoy con ustedes por la gracia de Dios, para hacerlos grandes –grandes en la fe y en el amor- a todos ustedes! A ustedes, cuyos corazones se han vuelto duros como piedra por el pecado y la culpa (mientras decía esto, la Virgen miraba a los presentes a quienes se refería, con expresión de dolor y lágrimas en sus ojos), y a ustedes almas devotas, deseo iluminarlas con la fuerza de la fe y abrirles los caminos del amor y de la esperanza. Sean perseverantes, yo estaré con ustedes. La Santísima Virgen bendijo a las personas, los objetos religiosos y las intenciones

2 de abril de 2008

"Queridos hijos: También hoy, mientras estoy con ustedes en el gran amor de Dios, deseo preguntarles. ¿Uds. están conmigo? ¿Su corazón está abierto a mi? ¿Permiten que yo lo purifique con mi amor y se lo prepare a mi Hijo? Hijos míos, han sido elegidos porque en el tiempo de uds. una especial gracia de Dios ha descendido sobre la tierra. No la rechacen, acójnala, les agradezco."

18 marzo 2008

La Virgen le prometió a Mirjana que tendría una aparición suya hasta el fin de su vida en la tierra. La Virgen respondió a su cita en el día de hoy dándonos un hermoso mensaje.

Miles de peregrinos se reunieron desde tempranas horas en la Comunidad Cenáculo para rezar el rosario en la espera de la aparición, que inició a las 14:01 concluyendo a las 14:08. Mirjana refirió las siguientes palabras después de la aparición: "nunca he visto a la Virgen dirigirse de este modo. Extendió sus brazos hacia nosotros y con los brazos extendidos dijo":

"Queridos hijos: Hoy extiendo mis brazos hacia ustedes. No tengan miedo de acogerlos. Ellos les quieren dar amor, paz y ayudarlos en la salvación. Y por eso, hijos míos: ¡acójnlos! Llenen mi Corazón de felicidad y yo los guiaré hacia la santidad. El camino por el cual los guío es difícil, lleno de pruebas y de caídas. Yo estaré con ustedes y mis brazos los sostendrán. Sean perseverantes para que al final del camino, en la alegría y

en el amor, todos juntos, nos tomemos de las manos de mi Hijo. Vengan conmigo, non tengan miedo. Les agradezco.”

2 de febrero de 2008

“Queridos hijos: ¡yo estoy con ustedes! Como Madre los reúno porque deseo eliminar de sus corazones cuanto veo. Acojan el amor de mi Hijo y eliminen del corazón: el miedo, el dolor, el sufrimiento y la decepción. Los he elegido en forma especial para que sean la luz del amor de mi Hijo. ¡Les agradezco!

AÑO 2007

2 de diciembre de 2007

La Virgen apareció muy triste durante toda la aparición. Durante todo el tiempo llevaba lágrimas en sus ojos. Nos dio el siguiente mensaje: “Queridos hijos: mientras observo sus corazones mi Corazón se llena de dolor y estremecimiento. Hijos míos, deténganse por un momento y observen sus corazones. Mi Hijo, su Dios, ¿ocupa verdaderamente el primer lugar? ¿Verdaderamente sus leyes son la medida de su vida? Les advierto una vez más: Sin fe no hay acercamiento a Dios, no hay palabra de Dios que es la luz de la salvación y la luz del sentido correcto.”

Mirjana comentó después de la aparición: “Con dolor he pedido a la Virgen que no retire sus manos de nosotros. Ante mi petición, dio una pequeña sonrisa dolorosa y se marchó. Esta vez no dijo: “les agradezco”. Nos bendijo a todos y bendijo los objetos religiosos”.

2 de noviembre de 2007

"Queridos hijos: hoy los invito a abrir su corazón al Espíritu Santo; permítanle que los transforme. Hijos míos, Dios es Bien Supremo y por esto les pido como Madre: oren, oren, oren, ayunen y esperen. Este bien es posible alcanzarlo porque de él nace el Amor. El Espíritu Santo reforzará el amor en ustedes y podrán llamar a Dios su Padre. Por medio de este amor supremo amarán sinceramente a todas las personas y las considerarán en Dios hermanos y hermanas. ¡Gracias!" Durante la bendición, la Virgen dijo: "Por el camino en el que los conduzco a mi Hijo, caminan junto a mí quienes los representan".

2 de septiembre de 2007

El 2 de septiembre, Mirjana compartió con nosotros el siguiente mensaje luego de la aparición:

“Queridos hijos, en este tiempo de los signos de Dios, no tengan miedo porque estoy con ustedes. El gran amor de Dios me envía para conducirlos a la salvación. Denme sus corazones simples, purificados por el ayuno y la oración. Solamente en la simplicidad de sus corazones está su salvación. Estaré con ustedes y los conduciré. Gracias.

2 de julio de 2007

"Queridos hijos, en el gran amor de Dios, hoy vengo a ustedes para conducirlos por el camino de la humildad y de la mansedumbre. La primera estación en este camino, queridos hijos, es la Confesión. Renuncien a su orgullo y arrodíllense delante de mi Hijo. Comprendan hijos míos, que nada tienen y nada pueden. La única cosa que poseen es el pecado. Purifíquense y acepten la mansedumbre y la humildad. Mi Hijo hubiera podido vencer a la fuerza pero ha escogido el camino de la mansedumbre, la humildad y el amor. Sigán a mi Hijo y entréguenme sus manos para que juntos subamos por el monte y venzámos. ¡Les agradezco!.."

Comentario de Mirjana: "La Virgen volvió hablar sobre la importancia de los sacerdotes y de la bendición sacerdotal."

2 de junio de 2007

Queridos hijos, también en este tiempo difícil, el amor de Dios me envía a ustedes. hijos míos, no tengan miedo, yo estoy con ustedes. con plena confianza entréguenme sus corazones para que los pueda ayudar a reconocer los signos de estos tiempos en los que viven. yo los ayudare a reconocer el amor de mi Hijo. Yo por medio de ustedes triunfare. Les agradezco! La Virgen bendijo a todos los presentes y todos los objetos religiosos. Además invito a orar por los sacerdotes. Ha enfatizado la importancia de la bendición sacerdotal diciendo: "Cuando los sacerdotes los bendicen, los bendice mi Hijo".

2 de mayo de 2007

"Queridos hijos: hoy vengo a ustedes con el deseo materno de que me entreguen sus corazones. Hijos míos: entréguenlos con confianza total y sin miedo. En sus corazones, yo colocaré a Mi Hijo y Su misericordia. De esta manera, hijos míos, mirarán con ojos diversos el mundo. Y por medio de ustedes verán su prójimo, escucharán sus dolores y sus sufrimientos. No le den la espalda a quienes sufren, de otra manera Mi Hijo dará su espalda a quienes actúen así. Hijos míos no se afanen."

2 de abril de 2007

"Queridos hijos, no endurezcan el corazón hacia la Misericordia de Dios que sobre ustedes se derrama abundantemente en este tiempo. En este tiempo particular de oración permitanme transformar sus corazones para que mi Hijo resucite en todos los corazones y para que mi Corazón triunfe. Les agradezco". Mirjana añadió que la Virgen también ha dicho: "Sus pastores necesitan de sus oraciones"

18 de marzo de 2007

"¡Queridos hijos! Vengo a ustedes como Madre con regalos. Vengo con amor y misericordia. Queridos hijos, en mí hay un corazón grande. Deseo que en él estén todos sus corazones, purificados por el ayuno y la oración. Deseo que juntos, por medio del amor, nuestros corazones triunfen. Deseo que a través de ese triunfo vean la verdadera verdad, el verdadero camino y la verdadera vida. Deseo que puedan ver a Mi Hijo. Les doy las gracias." La Virgen nos bendijo a todos y todos los artículos religiosos. Destacó nuevamente que esa es solamente su bendición maternal y pidió oraciones cotidianas

para aquellos (palabras textuales de la Virgen) "a quienes Mi Hijo ha elegido y bendecido" (pienso que se refería a los sacerdotes – agregó Mirjana).

2 de marzo de 2007

"Hoy les hablaré de algo que han olvidado. Queridos hijos, mi nombre es amor, y por ello estoy con ustedes tanto de su tiempo. Esto es amor, porque un gran amor me manda. Y busco de ustedes lo mismo: Pido el amor en sus familias, pido que en su hermano reconozcan el amor. Solo así, por medio del amor, verán el Rostro del más grande Amor. Que el ayuno y la oración sean su guía. Abran sus corazones al amor; más bien a la salvación. Gracias"

Al final comentó Mirjana: "*La Virgen mientras dictaba el mensaje se veía muy decidida; sería de ánimo. No dijo su inicial "Queridos hijos" sino inmediatamente después en la siguiente frase.*"

La aparición duró unos seis minutos.

2 de marzo 2007

El 2 de febrero la Virgen no entregó un mensaje público a Mirjana, pero a Dios gracias este mes Ella vuelve a hablarnos en su tradicional palabra del 2 de cada mes. María nos recuerda que Ella es amor, porque está tan cerca del Amor de los Amores, la Santísima Trinidad. María es Madre del Hijo, Hija del Padre y Esposa del Espíritu Santo. ¿Cómo podría Ella, entonces, no ser el amor?

El primer mensaje del año que recibimos de Medjugorje es el que la Virgen le entregara a Mirjana Soldo el día 2 de enero. Un fuerte mensaje, un ruego de Madre preocupada por sus hijos, es lo que Ella nos dice hoy. Meditemos en profundidad sus palabras, que son de salvación, porque Ella viene a nosotros por Voluntad de su Hijo, Jesús.

2 de febrero de 2007

El 2 de febrero la Virgen no entregó un mensaje público a Mirjana, pero a Dios gracias este mes Ella vuelve a hablarnos en su tradicional palabra del 2 de cada mes. María nos recuerda que Ella es amor, porque está tan cerca del Amor de los Amores, la Santísima Trinidad. María es Madre del Hijo, Hija del Padre y Esposa del Espíritu Santo. ¿Cómo podría Ella, entonces, no ser el amor?

2 de enero de 2007

"Queridos Hijos, en este tiempo santo, pleno de la Gracia de Dios y de Su Amor que me envía a ustedes, les imploro que no tengan un corazón de piedra. Que el ayuno y la

oración sean sus armas para acercarse y conocer a Jesús, mi Hijo. Sígueme a mí y a mi luminoso ejemplo. Yo los ayudaré, estoy con ustedes. ¡Gracias!"

Mirjana luego agregó que "durante toda la aparición, el rostro de la Virgen estuvo lleno de dolor y tristeza. Ella me habló de cosas que no puedo decirles a ustedes todavía, y luego nos bendijo a todos y a los artículos religiosos que se le presentaron. La expresión de su rostro fue especialmente seria cuando Ella enfatizaba la bendición sacerdotal y pedía oración y ayuno por ellos (los sacerdotes)"

AÑO 2006

2 de noviembre de 2006

"Queridos Hijos: mi venida a ustedes, hijos míos, es el amor de Dios. Dios me envía para advertirles y hacerles ver el camino verdadero. No cierren los ojos ante la verdad, hijos míos. Su tiempo es breve. No permitan que en ustedes reinen los engaños. El camino al cual deseo conducirles es el camino de la paz y del amor. Es éste el camino que los conduce a Mi Hijo, Su Dios. Entréguenme sus corazones de manera que en ellos pueda colocar a mi Hijo y haga de ustedes mis apóstoles, apóstoles de paz y de amor. Les agradezco. No olviden en sus oraciones a sus pastores."

La Virgen no estaba feliz ni triste, más bien seria. Comentó Mirjana.

2 de agosto de 2006

La aparición fue a las 9 de la mañana y duró 6 minutos.

"Queridos hijos: en estos tiempos difíciles, Yo vengo a ustedes para mostrarles el camino hacia la paz. Les amo con amor inmenso y deseo que también ustedes se amen los unos a los otros y que en todos vean a mi Hijo, el Amor inmenso. El camino hacia la paz pasa sólo, sólo por medio del amor. Denme la mano a mí, a su Madre, y permítanme que los guíe. Yo soy la Reina de la Paz. Les agradezco."

Mirjana agregó después, que finalmente vio los signos que los otros videntes ven: el sol, un corazón y la cruz luminosa y al final el cielo abierto. Presentes más de 7 mil personas.

2 de julio de 2006

Este domingo 2 de Julio, Mirjana tuvo nuevamente la aparición de la Virgen en el Cenáculo. Presentes más de cinco mil personas. Rezamos tres partes del santo Rosario desde las 7:30 de la mañana, intercalando con cantos. La aparición duró aproximadamente 12 minutos. La Virgen nuevamente destacó en esta aparición, la importancia de la bendición del sacerdote. Dijo que "cuando el sacerdote bendice es como si su mismo Hijo estuviera bendiciendo". Oró por todos los presentes, especialmente los enfermos. También bendijo los objetos religiosos. Luego, dio este

importante mensaje: "Queridos hijos: Dios los ha creado con la libre voluntad para conocer y elegir la vida o la muerte. Yo, como Madre, con amor materno, deseo ayudarles en el conocimiento y la elección de la vida. Hijos míos, no se dejen engañar con la falsa paz y la falsa felicidad. Permítanme, hijitos míos, que les muestre el camino verdadero, el camino que conduce a la vida: mi Hijo. Les agradezco. "

El mensaje de este dos de mes es muy significativo. Como sabemos, Mirjana tiene el dos de cada mes un encuentro de oración con la Virgen para orar por quienes tienen dificultad para experimentar el amor de Dios en sus corazones. Mirjana no sabe por cuanto tiempo más continuará con esta gracia. Por otra parte, sabemos que esta aparición extraordinaria está relacionada con los "secretos". También este mes Mirjana tuvo la aparición a eso de las 9:10 de la mañana, después de haber concluido el rezo de tres partes del santo rosario. En el mensaje de este mes la Virgen le recordado la "libre voluntad" que todos tenemos para elegir la vida o la muerte. No se trata solamente del libre albedrío. Sino de la elección de la vida o la muerte, que es distinto. Con el libre albedrío que todos tenemos, podemos elegir la salvación o la condenación. Si una persona a la hora de morir su alma se salva o se condena, no depende de Dios sino de uno mismo. Cada uno es responsable de su propia vida y como la vive. Si con ella conquista el Paraíso o la condenación eterna.

Cuando la Virgen habla de la vida o de la muerte nos está haciendo un llamado a todos para que consideremos cuan importante es la voluntad personal en orden a la salvación del alma. La Virgen sabe que el hombre moderno saturado de activismo, materialismo, hedonismo, etc. fácilmente puede perder su alma. Sabemos que el pecado, como dice la Escritura, conlleva la muerte del alma. Ahora, María preocupada por la salvación de sus hijos nos hace tomar conciencia de la gravedad de la situación. Un día dijo la Virgen que: "Peor que una guerra nuclear es morir en pecado mortal". Morir en pecado mortal significa perder la vida de comunión con Dios. Y Dios, como dice la Escritura: "Quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad". Por eso María aparece: porque hoy día, quizá como nunca antes, un gran número de almas, ha tomado la vida de la muerte: de la destrucción de la vida, de la condenación eterna. La Madre nos quiere ayudar con su presencia prolongada en Medjugorje y con sus mensajes a elegir en medio de la voluntad la verdadera vida. Un día hablando de los ateos dijo la Virgen: "¡si supieran lo que les espera!", porque la Virgen sabe que detrás del ateísmo hay puro orgullo. En realidad no existe el ateísmo. Lo que existe son corazones que, en la libre voluntad, decidieron rechazar a Dios. Han elegido la muerte del alma, y detrás de ello, si no cambian, la condenación eterna. La Virgen no viene a amenazar a nadie. Como tampoco lo hizo Jesús. Pero nos debe advertir, como Madre, los errores que la humanidad está cometiendo en estos momentos. Por eso nos habla, nos acompaña, nos bendice, intercede por nosotros. Por eso dice: "Yo, como Madre, con amor materno deseo ayudarles en el conocimiento y la elección de la vida."

Un día dijo la Virgen: "La verdadera razón del porqué me aparezco aquí por tanto tiempo es por la salvación de sus almas." Medjugorje entonces, es una intercesión especial de María para rescatar a sus hijos de la muerte y llevarlos a la luz, a la verdadera vida que está sólo en Jesucristo.

También la Virgen dice en el mensaje de este dos de mes: "Hijos míos, no se dejen engañar con la falsa paz y la falsa felicidad. Permítanme, hijitos míos, que les muestre el camino verdadero, el camino que conduce a la vida: mi Hijo. Les agradezco." La Madre sabe que muchos de sus hijos están buscando la paz del corazón y la felicidad por caminos equivocados. ¡Cuántas relaciones sentimentales erradas! Y que decir de la droga, el licor, el sexo desenfrenado, el apego al dinero, a los bienes terrenos, al lujo y a la comodidad, etc.

Recordemos que la felicidad que el hombre busca materialmente sólo la puede encontrar en Dios. La Virgen en el mensaje de este dos de julio se nos presenta una vez más como la Cristófora. O sea la portadora de Jesús. Aceptar a María es abrirle el corazón a Jesús. Lo que busca la „Gospa% es que Jesús reine en el corazón de sus hijos. En cada aparición nos trae a su Hijo. Inclusive, por esa misma razón, cada 25 de diciembre aparece con el Niño Jesús recién nacido en sus brazos invitándonos a abrirle el corazón. María quiere que Jesús esté al centro de nuestra vida. Ella sabe que Él es el único camino que puede hacer feliz al hombre. Jesús es la verdadera vida. Es la respuesta de María a todo aquel que anda buscando paz y felicidad.

Medjugorje es el lugar donde María más ha evangelizado en toda la historia de la humanidad. María se nos presenta aquí como la estrella de la evangelización. Por ello tanta apariciones, tantos mensajes, tantos signos, tantas curaciones. María está como Madre invitando a sus hijos a elegir sabiamente el verdadero camino de la vida que es Jesús.

" Queridos hijos: Dios los ha creado con la libre voluntad para conocer y elegir la vida o la muerte. Yo, como Madre, con amor materno, deseo ayudarles en el conocimiento y la elección de la vida. Hijos míos, no se dejen engañar con la falsa paz y la falsa felicidad. Permítanme, hijitos míos, que les muestre el camino verdadero, el camino que conduce a la vida: mi Hijo. Les agradezco."

2 de junio de 2006

Queridos Hijos de Medjugorje Alabados sean Jesús y María,

No siempre tenemos la oportunidad de compartir con ustedes, el contenido de las Apariciones mensuales a Mirjana Soldo. Sin embargo somos bendecidos de poder darles a ustedes, la descripción de la Aparición de Nuestra Señora a Mirjana, el 2 de Junio de 2006.

Luego de la aparición, Mirjana compartió con nosotros lo siguiente:

"Nuestra Señora no dió un mensaje clásico. Ella nos bendijo a todos los que estábamos presentes, y a los objetos religiosos que habíamos traído con nosotros para su bendición.

Con una expresión seria en su rostro, Nuestra Señora enfatizó nuevamente, sobre la bendición sacerdotal. Y con dolor y amor al mismo tiempo Nuestra Señora dijo:

"Recuerden, niños míos, que es mi Hijo quién los bendice. No lo acepten tan ligeramente"

Luego de ésto Nuestra Señora me habló acerca de algunas cosas que se suponen van a pasar, y dijo: "No hay ningún camino sin mi Hijo. No piensen que ustedes tendrán paz y alegría, si no lo ponen a ÉL en primer lugar'."

Mirjana dijo: "no puedo decir que Nuestra Señora estaba triste o alegre; ella estaba preocupada, con una preocupación amorosa en su rostro. También hemos oído que Ivan fue entrevistado por Maria Dugandic, en Radio Mir recientemente. Preguntaron a Ivan sobre lo que va a pasar ("algunas cosas que supuestamente van a pasar", ver las palabras de Mirjana). Ivan dijo, "Sí, algo va a pasar. Sé lo que es y cuando esto va a pasar". Sister Emmanuel Children Of Medjugorje, Inc.

18 de marzo de 2006

La vidente Mirjana Dragicevic - Solo tuvo apariciones diarias desde el 24 de junio de 1981 hasta el 25 de diciembre de 1982. El último día de la aparición, después de confiarle el décimo secreto, la Virgen le dijo que durante toda su vida tendría una aparición una vez al año - el 18 de marzo. Así ha sucedido durante todos estos años y también este año.

Varios miles de peregrinos se reunieron para rezar el Rosario que comenzó a las 8.45 de la mañana en la comunidad "Cenáculo". La aparición comenzó a las 13:59 y duró hasta las 14:04. La Virgen dio el mensaje siguiente:

"¡Queridos hijos! En este tiempo cuaresmal los invito a la renuncia interior. El camino que los conduce a ello, pasa a través del amor, el ayuno, la oración y las buenas obras. Solamente con una total renuncia interior, ustedes reconocerán el amor de Dios y los signos del tiempo en que viven. Serán testigos de esos signos y comenzarán a hablar de ellos. Hacia eso deseo conducirlos. ¡Gracias por haberme respondido!"

AÑO 2005

2 de diciembre de 2005

"Queridos hijos: Permitan que, en este tiempo santo, el amor y la gracia de mi Hijo descienda sobre ustedes. Sólo los corazones puros y misericordiosos, colmados de la oración, pueden experimentar el amor de mi Hijo. Oren por aquellos que no tienen la gracia de experimentar el amor de mi Hijo. Hijos míos: ¡Ayúdenme! ¡Gracias!"

2 de octubre de 2005

Queridos Hijos, He venido a ustedes como una Madre. Les traigo a mi Hijo, paz y amor. Purifiquen sus corazones y lleven a Mi Hijo con ustedes. Den verdadera paz y alegría a los demás.

2 de mayo de 2005

¡Queridos hijos! Estoy con ustedes para conducirlos a todos a mi Hijo. Deseo llevarlos a todos a la salvación. Síguenme, porque sólo así podrán encontrar la paz verdadera y la felicidad. Hijitos míos, vengan conmigo. La aparición tuvo lugar en la Comunidad Cenáculo en Bijakovici, Medjugorje. La mayoría de los peregrinos presentes eran de Italia. La aparición comenzó a las 9:15 hs y duró cinco minutos.

AÑO 2004

2 de diciembre de 2004

Los necesito! Yo los estoy llamando! Necesito la ayuda de ustedes! Reconcíliense con ustedes mismos, con Dios, con su prójimo. De ese modo me ayudarán. Sean instrumentos de conversión para los que no creen. Enjuguen las lágrimas de mi rostro!

18 de marzo de 2004

La aparición comenzó a las 13:58 y duró hasta las 14:03. La Virgen dio el mensaje siguiente:

¡Queridos hijos! También hoy, mirándolos a ustedes, con el corazón lleno de amor deseo decirles que aquello que buscan persistentemente, aquello que anhelan, hijitos míos, está ante ustedes. Es suficiente que en un corazón purificado pongan a mi Hijo en el primer lugar y podrán ver. Escúchenme y permítanme conducirlos maternalmente a eso.

AÑO 2003

18 de marzo de 2003

La aparición comenzó a las 8:55 h y duró hasta las 9:2 h. La Virgen dio el mensaje siguiente:

"¡Queridos hijos: Particularmente en este santo tiempo de penitencia y oración los invito a una elección. Dios les ha dado libre arbitrio para elegir la vida o la muerte. Escuchen mis mensajes con el corazón para discernir lo que deben hacer y cómo encontrar el camino hacia la vida. Hijitos míos, sin Dios no pueden hacer nada, no olviden esto ni siquiera un instante. Pues, qué son y qué serán en la tierra, cuando de todas formas irán a parar bajo tierra. No encolericen a Dios, en cambio, síganme hacia la vida. ¡Gracias por estar aquí!"

AÑO 2002

18 de marzo de 2002

La aparición comenzó a las 9.27 h y duró hasta las 9.34 h. La Virgen dio el mensaje siguiente:

"¡Queridos hijos! Como madre les ruego, abran su corazón y ofrézcanlo a mí, y no teman nada. Yo estaré con ustedes y les enseñaré cómo poner a Jesús en el primer lugar. Les enseñaré a amarlo y a pertenecer a El totalmente. Comprendan, queridos hijos, que sin Mi Hijo no hay salvación. Deben tomar conciencia de que El es vuestro principio y vuestro fin. Solamente con ese conocimiento pueden ser felices y merecer la vida eterna. Yo, como vuestra Madre, deseo eso para ustedes. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

AÑO 2001

18 de marzo de 2001

La aparición comenzó a las 9.45 y duró 5 minutos. La vidente Mirjana dijo que la Virgen en sus palabras se notaba decidida. Bendijo a todos los presentes y dio el mensaje siguiente:

"¡Queridos hijos! Hoy los invito al amor y a la misericordia. Den amor unos a otros como vuestro Dios les da a ustedes. Sean misericordiosos (pausa) - con el corazón. Hagan buenas obras no tardando demasiado en realizarlas. Cada acto misericordioso que sale del corazón los acerca a Mi Hijo."

AÑO 2000

18 de marzo de 2000

La aparición duró alrededor de 5 minutos y comenzó a las 9,55. La Virgen rezó por todos y bendijo a todos. Mirjana encomendó especialmente a los enfermos. En esta ocasión la Virgen no habló nada acerca de los secretos.

"¡Queridos hijos! No busquen inútilmente la paz y la felicidad en los lugares equivocados y en las cosas equivocadas. No permitan que vuestros corazones sean duros amando la vanidad. Invoquen el nombre de mi Hijo. Recíbanlo a Él en vuestro corazón. Sólo en nombre de mi Hijo experimentarán en vuestro corazón la verdadera felicidad y la verdadera paz. Sólo así podrán conocer el amor de Dios y continuar difundirlo. Los invito a que sean mis apóstoles."

AÑO 1999

18 de marzo de 1999

La aparición duró seis minutos, de las 10,14 a las 10,20 horas. La Virgen habló sobre los secretos. Bendijo a todos.

"¡Queridos hijos! Deseo que me entreguen sus corazones, para conducirlos por el camino que lleva a la luz y a la vida eterna. No deseo que sus corazones se extravíen en la oscuridad del presente. Yo los ayudaré. Estaré con ustedes en ese camino de descubrimiento del amor y de la misericordia de Dios. Como Madre, les ruego que me lo permitan. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

AÑO 1998

18 de marzo de 1998

Esta vez la aparición duró entre 4 y 5 minutos. La Virgen le habló acerca de los secretos, bendijo a todos los presentes y dejó el mensaje siguiente: "¡Queridos hijos! Los llamo a ser mi luz, para iluminar a todos aquellos que aún viven en tinieblas y llenar sus corazones de Paz, con Mi Hijo. ¡Gracias por haber respondido a mi llamado!"

AÑO 1997

18 de marzo de 1997

La aparición aconteció a la 13,50 y tuvo una duración de seis minutos. La Virgen no habló acerca de los secretos, y dio el mensaje siguiente:

"¡Queridos hijos! Como madre les ruego, no vayan por el camino que han emprendido. Ese es un camino sin amor hacia el prójimo y hacia mi Hijo. En ese camino hallarán sólo la dureza y el vacío del corazón, y no la paz que todos ustedes ansían. La paz verdadera la tendrá sólo aquel que en el prójimo ve y ama a mi Hijo. Aquel que deja reinar a mi Hijo en su corazón, sabe lo que es la paz y la placidez. Gracias por haber respondido a mi llamado."

AÑO 1996

18 de marzo de 1996

También este año la vidente Mirjana Dragicevic-Soldo tuvo la aparición anual el 18 de marzo. Después de la aparición Mirjana transmitió el mensaje de la Virgen: "¡Queridos hijos! Deseo que mediten largamente sobre este mensaje que hoy les doy a través de mi servidora. Hijos míos, grande es el amor de Dios. No cierren sus ojos, no tapen sus orejas mientras les repito: ¡grande es Su amor! Escuchen mi invitación y mi súplica que les dirijo: consagren su corazón y hagan en él la morada de Dios. Que El habite allí para siempre. Mis ojos y mi corazón estarán siempre aquí, aunque no me aparezca más. Actúen en todo como les pido y en la forma como los conduzco a Dios. No rechacen el nombre de Dios para no ser rechazados. Acepten mis mensajes, a fin de que puedan ser aceptados. Decídanse, hijos míos, es el tiempo de la decisión. Tengan

un corazón justo e inocente, para que pueda conducirlos a vuestro Padre, porque estoy aquí gracias a Su gran amor. ¡Gracias por estar aquí!

AÑO 1995

18 de marzo de 1995

Ese año, la aparición duró tres minutos, luego Mirjana, toda en lágrimas, se retiró a su habitación. He aquí lo que Mirjana dijo sobre su encuentro con la Virgen: "Recé con la Virgen tres Padrenuestros y tres Glorias: el primero fue por los no creyentes, es decir, por aquellos que aún no han conocido el amor de Dios; el otro por las almas del Purgatorio, y el tercero por las intenciones de los presentes en la aparición. La Virgen bendijo a todos los presentes y también los artículos religiosos. Durante la aparición, la Virgen no estaba alegre como lo había estado durante las apariciones anteriores en el día de mi cumpleaños. Me habló acerca de los secretos, pero no puedo decir nada acerca de eso."

La vidente Mirjana, a la pregunta de por qué había llorado y si la Virgen había dado un mensaje, respondió: "Es tan difícil cuando la Virgen se va. El encuentro con Ella es el cumplimiento de todo, me hace sentir plena. Pero, cuando se va, me doy cuenta que estoy aquí, en la tierra, que continúo sin Ella como si hubiera sido abandonada, aunque sé que no es así. Es realmente difícil, difícil,... En el mensaje la Virgen habló del amor que nosotros necesitamos. Su deseo es que la gente se ame recíprocamente, porque Dios es amor, y si amamos a Dios, nos amaremos los unos a los otros. Comprendí que este mensaje es un mensaje de consuelo y de que no debemos sentir miedo si tenemos amor." El mensaje de la Virgen dice:

"¡Queridos hijos! Como Madre, desde hace muchos años les enseñé sobre la fe y el amor de Dios. No han demostrado gratitud ni han dado gloria al Padre querido. Se han vuelto vacíos y vuestro corazón se ha vuelto duro y sin amor hacia los padecimientos de vuestro prójimo. Yo les enseñé el amor y les muestro que el Padre querido los ha amado, pero no ustedes a El. Ha sacrificado al propio Hijo por vuestra salvación, hijos míos. Mientras no amen, no conocerán el amor de vuestro Padre. No Lo conocerán, porque Dios es amor. Amen y no tengan miedo, porque hijos míos, en el amor no hay miedo. Si vuestros corazones están abiertos al Padre y si están llenos de amor hacia El, ¿por qué tener miedo de lo que viene? Tienen miedo aquellos que no aman, porque esperan castigos y saben cuan duros y vacíos son. Hijos, yo los conduzco al amor, hacia el Padre querido. Los conduzco hacia la vida eterna. La vida eterna es mi Hijo. Recíbanlo y habrán recibido